

BARRO

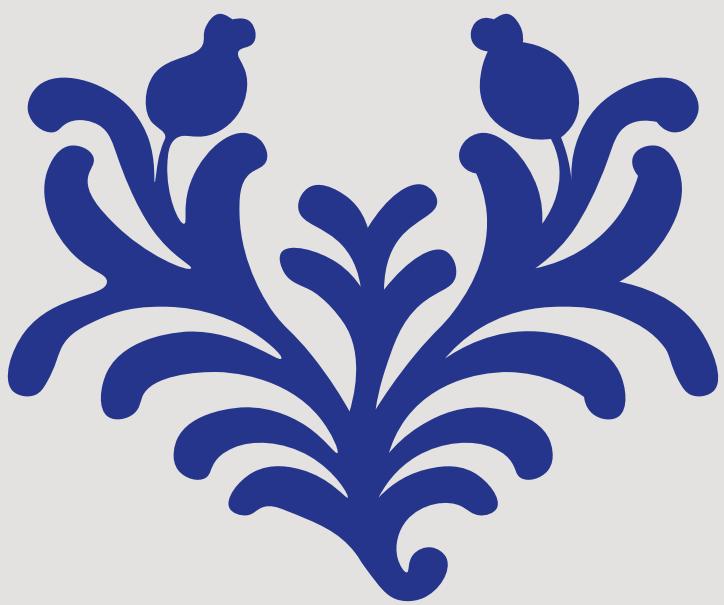
La cerámica en el patrimonio
de la Universidad de Granada

Del 22 de abril al
13 de septiembre de 2024

BARRO

La cerámica en el patrimonio
de la Universidad de Granada

Sala de la Capilla
Hospital Real
Universidad de Granada



Presentación
Marga Sánchez Romero

08

**BARRO. La cerámica en el
patrimonio de la Universidad
de Granada**

Hermógenes Ruiz Ruiz
Elena H. Sánchez López
María Luisa Bellido Gant

10

**El patrimonio arqueológico y la
Universidad de Granada: el caso
del barro**

Elena H. Sánchez López
Macarena Bustamante Álvarez

16

Transformando el barro
Hermógenes Ruiz Ruiz

24

**La cerámica en la Colección
de Arte Contemporáneo de
la Universidad de Granada**
María Luisa Bellido Gant

34

Catálogo de las piezas

40



Presentación

*Marga Sánchez Romero
Vicerrectora de Extensión Universitaria,
Patrimonio y Relaciones Institucionales
de la Universidad de Granada*

La exposición “BARRO. La cerámica en el patrimonio de la Universidad de Granada”, comisariada por Hermógenes Ruiz Ruiz, María Luisa Bellido Gant y Elena H. Sánchez López, plantea un viaje por una selección de obras pertenecientes a distintas colecciones de la Universidad de Granada que abarca desde los siglos III-I a.C. hasta el siglo XXI, lo cual es demostrativo de la enorme variedad y amplio arco cronológico de estas producciones artísticas dentro de nuestra institución.

Las piezas expuestas provienen de diversas colecciones, y habitualmente están visibles en centros como las facultades de Ciencias de la Salud y de Derecho, departamentos como los de Didáctica de las Ciencias Experimentales, Escultura, Fisicoquímica y el de Prehistoria y Arqueología, y museos como el de Historia de la Farmacia “Profesor José M^a Suñé Arbussá”.

A estas obras hay que añadir una donación recibida por la Universidad en 2021. La realizada por los hermanos Morales Jiménez, hijos de Agustín Morales Alguacil que explica la evolución de la cerámica granadina en los últimos cuatro siglos, así como la importancia de la Fábrica San Isidro. Además piezas arqueológicas depositadas en nuestra institución procedentes de la colección de Rafael Guillén.

Junto a estas hemos incorporado algunas piezas procedentes de la Fundación Cerámica Fajalauza Cecilio Morales, la Fábrica de Cerámica Granadina Los Arrayanes y la Asociación Cultural Arturo Cerdá y Rico, instituciones a las que agradecemos su participación desinteresada en esta muestra.

La exposición se organiza en cuatro secciones; la primera titulada *Modos de producción. De la cantera a la cerámica* ilustra los procesos de producción desde la extracción del barro en las canteras, hasta las labores de distribución y venta. La segunda *El oficio de las técnicas. De la forma al color* nos aproxima a las distintas y variadas técnicas utilizadas en la elaboración de estas piezas cerámicas. La tercera sección titulada *Tipos y usos. De lo doméstico a la ciencia* ofrece un amplio panorama de los usos que la cerámica ha tenido a lo largo de su historia, desde los funerarios a los relacionados con el ocio, la arquitectura, los trabajos domésticos y los oficios. Concluimos con la sección *Cerámica contemporánea. Creación e innovación* donde se presenta un número importante de piezas procedentes de la Colección de Arte Contemporáneo de la Universidad de Granada.

Quiero aprovechar estas páginas para felicitar a quienes han participado en la muestra. En primer lugar al equipo del Vicerrectorado de Extensión Universitaria, Patrimonio y Relaciones Institucionales por hacer realidad esta exposición pues sin su trabajo esto no sería posible: a las personas responsables de la museografía y coordinación técnica, diseño y coordinación gráfica, al personal del Área de Patrimonio encargados del registro y conservación de las piezas y de su restauración, al personal de Programa Educativo y del área de audiovisuales, al equipo de eventos del Hospital Real, a la Oficina de Gestión de la Comunicación y a la empresa Artemisia, y, por supuesto, a quienes han comisariado la muestra: Hermógenes Ruiz Ruiz, María Luisa Bellido Gant y Elena H. Sánchez López, por el entusiasmo que desde el principio han mostrado por este proyecto.



*BARRO. La cerámica en el
patrimonio de la Universidad
de Granada*

*Hermógenes Ruiz Ruiz
Elena H. Sánchez López
María Luisa Bellido Gant*

La muestra “BARRO. La cerámica en el patrimonio de la Universidad de Granada” se enmarca en una línea de actuación del Vicerrectorado de Extensión Universitaria, Patrimonio y Relaciones Institucionales que tiene por objetivo la producción de exposiciones en las que se pone en valor y se visibiliza el rico y variado patrimonio de la Universidad a través de sus colecciones, estableciendo un diálogo entre Patrimonio y Arte Contemporáneo.

La cerámica siempre ha estado presente dentro de nuestra institución como lo atestiguan los restos arqueológicos relacionados con la actividad alfarera en el Campus Universitario de Cartuja, que se concretó con la exposición *Crónica de un paisaje. Descubriendo el Campus de Cartuja* inaugurada en el crucero bajo del Hospital Real en octubre de 2017, o la exposición *Luces de Barro. El legado de las Fábricas de Cerámica San Isidro Morales Alguacil*, celebrada en el Palacio del Almirante e inaugurada en enero de 2020. A ello hay que añadir diversas donaciones que han contribuido a incrementar el patrimonio cerámico de la Universidad de Granada. Entre ellas hay que destacar la donación que en 2021 recibió la Universidad de los hermanos Morales Jiménez, hijos de Agustín Morales Alguacil, formada por más de 400 piezas que abarcan desde los siglos XVI al XX, y explican la evolución de la cerámica granadina en los últimos cuatro siglos, así como la importancia que la Fábrica San Isidro tuvo dentro de esta tradición artesanal como queda de manifiesto con la celebración en 2023 de los 100 años de refundación de Cerámica San Isidro.

La donación de la familia Morales Jiménez incluye esculturas de bulto redondo, relieves cerámicos, acuarelas artísticas, fotografías y documentos, óleos, bocetos de diseños, placas de cristal con material fotográfico y una importante colección de enseres domésticos entre los que aparecen catalogados cuencos, fuentes, platos, jarras, jarrones, orzas, tarros, bastonera, bombonas, dulceras, lebrillos y olambrillas, entre otros.

También se incluyen dentro del amplio conjunto patrimonial cerámico de la UGR, entre otras, las piezas arqueológicas procedentes de la colección donada en 2021 por Rafael Guillén; o piezas de arte contemporáneo, entre las que destacan por ejemplo las que a lo largo de los años han formado parte de los premios Alonso Cano.

La exposición se organiza en cuatro grandes secciones que se articulan a lo largo del espacio de la Sala de la Capilla.

Comenzamos con *Modos de producción. De la cantera a la cerámica* que ilustra los procesos de producción desde la extracción del barro en las canteras, en los alrededores del Beiro en el caso granadino, pasando por la preparación de las arcillas y su posterior almacenamiento; continúa con el trabajo en el torno, el proceso de secado, la decoración de las piezas, y su cocción en los hornos, destacando sus tipos y diferencias, y finaliza con las labores de distribución y venta. Dentro de esta sección destaca especialmente la restauración y exposición de uno de los característicos tornos hundidos propios de la tradición granadina, de los que solo la parte superior de la rueda sobresalía por encima del nivel del suelo.

Continuamos con la segunda sección titulada *El oficio de las técnicas. De la forma al color*. En ella, con un carácter eminentemente didáctico, nos aproximamos a las distintas técnicas utilizadas en la elaboración de estas piezas cerámicas: torneado, moldeado o modelado, para dar forma a las cerámicas; y esmalte, cuerda seca o reflejo metálico, como técnicas para obtener el aspecto final de las mismas. Todas estas técnicas son presentadas a través de un importante número de piezas que ilustran cada una de ellas y nos hablan de la gran variedad de las colecciones de la UGR.

Dentro de esta sección sobresale la reproducción del Vaso de las Gacelas de la Alhambra, fechada en 1940 y realizada a torno y a molde, decorada a cuerda seca utilizando óxidos de la época, con inscripción epigráfica y motivos vegetales. Esta pieza consiguió la segunda medalla de Plata de la Exposición Internacional de Artesanía celebrada en Madrid en 1953.

La tercera sección titulada *Tipos y usos. De lo doméstico a la ciencia* ofrece un amplio panorama de los usos que la cerámica ha tenido a lo largo de su historia, desde los funerarios (con urnas y ungüentarios), pasando por los domésticos (destinados a las labores de la cocina, al almacenaje o al consumo en la mesa), decorativos y arquitectónicos, los dedicados al ocio (con juguetes y juegos), y finalmente los de carácter científico-profesional, relacionados con diferentes oficios como la farmacia, la medicina o los sanitarios.

Culminamos la muestra con la sección *Cerámica contemporánea. Creación e innovación* donde se presenta un número importante de piezas procedentes de la Colección de Arte Contemporáneo de la Universi-

dad de Granada que nos hablan de la renovación plástica y técnica que la cerámica está experimentando en los últimos años. Obras de Agustín Morales Jiménez, M^a José Morales Jiménez, Elena Martínez Melgarejo, Joaquín Francisco Araujo Soler, Oihana Cordero, Jesús Montoya Herrera y Laura Segura Gómez, entre otros, nos presentan un panorama de gran riqueza, profundidad, lleno de matices y aportes significativos, demostrativo de que la cerámica se encuentra en plenitud como disciplina artística.

Junto a estas obras hay otras que, por sus dimensiones, no se pueden integrar dentro de la sala. Es el caso del mural que se encuentra en el hall de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Granada realizado por Abelardo Herrero, que hemos querido integrar dentro de la exposición a través de la imagen fotográfica que se recoge en este catálogo.

Queremos concluir este breve texto agradeciendo a la Fundación Cerámica Fajalauza Cecilio Morales y a la fábrica de cerámica granadina Los Arrayanes por el apoyo a esta exposición a través del préstamo de algunas piezas que se exponen y que completan alguna de las secciones. También a Agustín Morales Jiménez que ha asesorado en la selección de piezas y en los contenidos de la muestra.



Segunda campaña de excavación en el alfar romano de Cartuja (Manuel Sotomayor Muro 1965)





*El patrimonio arqueológico y
la Universidad de Granada:
el caso del barro*

*Elena H. Sánchez López
Macarena Bustamante Álvarez*

La Universidad de Granada cuenta con una estrecha vinculación con el patrimonio arqueológico tanto mueble como inmueble relacionado con el trabajo alfarero. Dentro de este amplio grupo se incluyen, por una parte colecciones cerámicas, que abarcan desde época prehistórica hasta medieval, y que en ocasiones sirven de material docente práctico. Por otro, estructuras relacionadas con alfares de cronología romana y moderna que se encuentran en algunos de los terrenos de su propiedad y cuya gestión recae sobre la entidad.

Desde un punto de vista cronológico, el mayor conjunto de cerámicas arqueológicas en las colecciones es el que componen las producciones ibéricas y romanas. Se trata de cerámicas hechas a torno, de pastas muy depuradas y cocidas en ambientes generalmente oxidantes (resultando piezas de tonalidades rojizas) a altas temperaturas, algunas por encima de los 900°C. La apariencia externa de estas cerámicas fue cambiando con el paso de los siglos: desde los motivos pintados de las cerámicas ibéricas (siglo VI – I a.C.), hasta el acabado rojo brillante de las sigillatas romanas y tardías (siglo I a.C. – siglo VII d.C.); pero también dependiendo de su funcionalidad, existiendo cerámicas que no cuentan con ningún acabado específico, como es el caso de las destinadas por ejemplo a la construcción, al almacenaje, el transporte o la cocción de alimentos.

Aunque la procedencia de las cerámicas de las colecciones es muy variada y resulta imposible definir dónde fueron fabricadas estas piezas, sí que tenemos constancia de la existencia, en la actual ciudad de Granada, de varios espacios dedicados a la producción de este tipo de material, al menos para la etapa romana. Son los alfares de Nueva Granada y el Carmen de la Muralla (en el Albaicín), pero sobre todo el gran barrio alfarero ubicado en el Campus Universitario de Cartuja. Las excavaciones en Cartuja se iniciaron en la década de 1960, frente a la actual Facultad de Teología, de la mano de Manuel Sotomayor Muro, director de las intervenciones hasta 1970; y se retomaron de forma definitiva en 2009, en ese mismo solar, como marco para la realización de prácticas del alumnado de arqueología de la Universidad de Granada. Sin embargo, han resultado esenciales para la comprensión del desarrollo de la actividad alfarera romana en la colina de Cartuja la multitud de intervenciones arqueológicas que en las últimas dos décadas se han desarrollado de la mano de los diferentes proyectos urbanísticos llevados a cabo por la Universidad en la zona. El resultado de todas estas investigaciones

ha sido la delimitación de un espacio de unas 17 hectáreas dedicado a la actividad alfarera, entre al menos los siglos I y II d.C. Una colina a las afueras de la ciudad romana, en la que los restos arqueológicos recuperados han permitido reconstruir la cadena operativa de la fabricación de cerámica en época romana.

El trabajo se iniciaba con la extracción de arcillas en las canteras, cuya presencia está bien documentada en el Albercón de Cartuja, donde las recientes tareas de recuperación de la estructura han permitido identificar varios frentes de extracción. El análisis de la composición de estas arcillas, y su comparación con las recuperadas en las piletas de decantación, ha confirmado su empleo en época romana. El siguiente paso en el proceso del trabajo alfarero consistía precisamente en la preparación de las arcillas para su uso, actividad que se ha podido estudiar gracias al hallazgo de varias de las mencionadas piletas diseminadas por la colina. Aunque ninguna ha sido excavada en su totalidad, por lo que desconocemos sus dimensiones totales, en todos los casos parecen ser de forma cuadrangular, superar los 3 metros de lado, y estar delimitadas por *tegulae* (tejas planas).

Esta actividad implicaba el uso de grandes cantidades de agua, transportada a lo largo de la colina a través de diferentes tipos de canalizaciones documentadas por las actividades arqueológicas (tuberías cerámicas, canales de construidos con ladrillos y tejas, y canalizaciones de cíntos de río). El agua era mezclada con la arcilla en bruto, permitiendo, por decantación, la eliminación de los elementos más gruesos y la obtención, por tanto, de la pasta fina y depurada que se observa en los productos acabados.

Una vez listo, el barro era trabajado para crear las diferentes piezas fabricadas en Cartuja. La gran mayoría, exceptuando los materiales de construcción (diferentes tipos de ladrillos y tejas) o algunos instrumentos (como las pesas de telar), eran fabricados empleando el torno. Aunque el registro arqueológico no ha permitido documentar el lugar exacto donde los tornos pudieron ubicarse, se ha recuperado parte del instrumental relacionado con esta fase del trabajo: un plato de torno y numerosos moldes para la elaboración de piezas decoradas.

La fase mejor documentada es la relacionada con la cocción de las piezas, pues hasta la fecha se han identificado más de una decena de hornos, lo que convierte al barrio alfarero de Cartuja en una de las

instalaciones alfareras más amplias de la península ibérica. Los trabajos desarrollados han permitido documentar una docena de hornos de forma cuadrangular y sólo uno de forma ovalada. Los tamaños de las estructuras resultan además muy diversos: mientras que en los cuadrangulares las cámaras de combustión presentan medidas de entre menos de 1 metro y 6 m de lado, en el circular ésta cuenta con un diámetro de unos 4 m.

En todos los casos, los hornos se encuentran excavados en el subsuelo, estando la cavidad forrada de adobes. De esta forma se conformaba la cámara donde se llevaba a cabo la quema del combustible vegetal, que sabemos incluía desechos de la producción de aceite, como demuestra el hallazgo de huesos de aceituna muy fragmentados y carbonizados. A este receptáculo se accedía por medio de un pequeño pasillo denominado *praefurnium*. La cámara de combustión contaba con pilares o arcos que ayudaban a soportar una parrilla (horadada para permitir la circulación del aire caliente), sobre la que descansaban las piezas durante su cocción. Esta segunda cámara se cerraba con una cubierta que, muy probablemente, sería abovedada y construida con adobes.

A día de hoy el horno de mayor tamaño documentado, y uno de los mejor conocidos, es el denominado Beiro 7: con una cámara de combustión de 6 x 5.10 m, y unas dimensiones externas de la estructura que alcanzan los 8.20 x 6.60 m. La entrada del combustible se producía a través de un arco de 65 x 60 cm localizado en el lateral norte. La cámara inferior se encuentra atravesada en el eje E-W por siete muretes, de unos 30 cm de anchura, con un arco central que permite la distribución del combustible y que, de hecho, coincide con el arco de la fachada norte. Los tirantes servían de apoyo a la parrilla, bien conservada en el cuadrante sureste, construida con adobes de canto colocados en cremallera revestidos con una capa de barro. Los materiales recuperados en las excavaciones de esta estructura permiten fechar su construcción a partir de finales del siglo I d.C.

En los hornos romanos de Cartuja se produjeron diferentes tipos de cerámica. Más allá de los ya mencionados materiales de construcción, y del instrumental de diferentes características (tanto herramientas para el trabajo alfarero como piezas para la venta), la producción más voluminosa del alfar granadino fue la denominada cerámica común. Una categoría cerámica caracterizada por carecer de aderezos

decorativos o recubrimientos, que comprendía la mayor parte de las formas necesarias para el cocinado o la ingestión de alimentos y bebidas (platos, copas, jarras, ollas, tapaderas, morteros). Tampoco contaría con ningún tipo de revestimiento las grandes piezas destinadas al almacenaje (los *dolia*). Otra de las grandes categorías cerámicas producidas sería la vajilla fina, compuesta por piezas de pequeño formato con un recubrimiento específico, ya fuese engobe o un acabado sinterizado -brillante-. Estas últimas serían las sigillatas, cerámicas hechas a técnica mixta (molde y torno) cuya característica principal es un recubrimiento brillante de coloración rojiza. El repertorio de formas en *terra sigillata* fabricadas en Cartuja es muy amplio, incluyendo platos, copas o jarras.

El estado actual de la investigación no permite volver a identificar claramente la actividad alfarera en Granada hasta época zirí, con la conformación del denominado arrabal de los Alfareros (Rabd al-Fajjarin) en la margen izquierda del río Darro, en el actual barrio del Realejo, abastecido de agua por una derivación de la Acequia Gorda. En este contexto se encuadran el horno del siglo XI exhumado en el patio de la Casa de los Tiros y los restos de alfar documentados en el patio de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura. La cerámica de este periodo se caracteriza por los vidriados melados, con decoraciones realizadas con manganeso y por el uso de la técnica de la cuerda seca.

A partir del siglo XIII la actividad alfarera granadina se desarrolla no solo en el Realejo, si no que comenzaron a aparecer nuevos focos de producción, sobre todo en el Albaicín, principalmente en el entorno de Bab Fayy al-Lawza (Puerta de Fajalauza). El número de talleres en la colación de San Luis en el Albaicín se acrecentaría a partir del siglo XVI, relacionado probablemente con el fácil acceso a la materia prima: las arcillas del Beiro y el agua de la acequia de Aynadamar, aunque las fuentes escritas evidencian la existencia de talleres también en otros puntos de la ciudad y su entorno.

A lo largo de esos siglos (XIII-XVI) no se observan grandes cambios técnicos en la producción cerámica, con piezas hechas a torno y cocidas en ambientes oxidantes, con acabados vidriados; aunque sí se pueden seguir algunas variaciones en la coloración de los acabados o las decoraciones. Los principales cambios se advierten sin embargo en la desaparición de algunas formas cerámicas y en la aparición de otras, asociadas a nuevas costumbres alimentarias y de vida ligadas

al alejamiento de los modos propios de una tradición musulmana, y la implantación de aquellos vinculados al nuevo contexto cristiano.

Es precisamente en este nuevo contexto cristiano en el que hay que enmarcar otra estructura relacionada con la actividad alfarera en el patrimonio de la Universidad de Granada. Se trata de un horno dedicado a la cocción de material de construcción, hallado durante las obras de edificación de la actual biblioteca de la Facultad de Ciencias de la Educación. Ubicado a escasos 200 m del Monasterio de La Cartuja, de nuevo en el Campus Universitario de Cartuja, el horno se fecha entre los siglos XVI y XVII, y su excavación y recuperación fue dirigida por Rafael Turatti Guerrero.

Construido en ladrillo y adobe, el horno se encontraba encastrado en el terreno natural. De la estructura se conservan la cámara de combustión (de 3.59 x 3.66 m) atravesada por tres grandes arcos (de 2.60 x 1.70 m de luz) que sostienen la parrilla, y parte de la cámara de cocción. El combustible vegetal se introduciría en la cámara inferior a través de un arco (de 55 x 65 cm) orientado hacia el norte. Las zonas de combustión y cocción estaban separadas por una parrilla de ladrillos trabados entre sí y dispuestos en hiladas transversales a los arcos que las sustentan (conservándose, y solo de forma fragmentaria, únicamente cuatro de ellas). El espacio entre las hiladas de ladrillos permitía la circulación del aire caliente, sin impedir que la superficie se empleara para colocar el material que iba a ser cocido. El conjunto de la obra se encuentra a su vez delimitado por un muro de bolos de relleno encintado por seis líneas horizontales de ladrillos paralelas entre sí. Lamentablemente no se conservaban, en el momento de su excavación, restos de la cubierta de la cámara de cocción.

Bibliografía

- Bustamante Álvarez, M., Sánchez López, E.H., González Blas, A. 2024: *El complejo alfarero de Cartuja. Un barrio artesanal en el suburbium norte de Florentia Iliberritana*.
- Rodríguez Aguilera, A. y Bordes García, S. 2001: Precedentes de la cerámica Granadina Moderna: Alfareros, Centros productores y Cerámica, *Cerámica Granadina, siglos XVI-XX*, Catálogo de la Exposición, 51-116.
- Turatti Guerrero, R. 2020: Las excavaciones en la biblioteca de la Facultad de Ciencias de la Educación, *Cuaderno Técnico II. Arqueología en el Campus de Cartuja de la Universidad de Granada*, 29-44.

Estudio Torres Molina
Sala de decoración de repintado en
Fábrica de Cerámica San Isidro.
Años 60-70 del siglo XX

El pintor que aparece en la fotografía
es Manuel Aznar López
Archivo Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)







Transformando el barro

Hermógenes Ruiz Ruiz

Barro, esa mezcla de arcilla y agua tan humilde como variada y fascinante, que gracias a la capacidad de observación y experimentación provocó la aparición de la cerámica; elemento fundamental para estudiar los cambios en sociedades pretéritas y contemporáneas, a través de su capacidad de adaptación y transformación.

La Universidad de Granada posee una interesante y variada colección de piezas cerámicas, de las que un importante número pertenecen a la cerámica tradicional granadina, que ha sido y continúa siendo una de las alfarerías populares más hermosas, interesantes y singulares de España. Una alfarería popular cuyas técnicas, formas y decoraciones se encontraban estructuradas ya a principios del siglo XVII, manteniéndose prácticamente inalteradas hasta la segunda mitad del siglo XX; siendo una de las producciones más interesantes y originales del conjunto de España, muy apreciada en todo el territorio del Reino de Granada y zonas limítrofes porque además de cubrir todas las necesidades cotidianas y domésticas, gracias al vidriado, estaba impermeabilizada frente a líquidos y grasas, facilitando la limpieza. Junto a esto, su resistencia le ha permitido perdurar en el tiempo y sus estructuras de organización, fabricación y gustos estéticos, con modificaciones adaptadas a los tiempos, han subsistido hasta mediados del pasado siglo. Es por ello que, acercarnos a la técnica y fases de elaboración que se llevaban a cabo en los talleres de Granada, durante tan prolongado periodo, nos puede ayudar a introducirnos en un mundo cercano y a la vez desconocido, pero de enorme complejidad que permitía la transformación del barro en apreciados enseres.

Asimismo, ha conservado un papel importante en la arquitectura y el urbanismo, las tejas, caballetes, placas de calle, zócalos decorados, e incluso caños para conducciones de agua son un exponente claro. Por tanto, nos encontramos ante una producción de nuestras más profundas raíces culturales y patrimoniales, que forma parte de la memoria colectiva de todo un pueblo.

Su proceso de fabricación comenzaba con la obtención de arcilla en las canteras, principalmente rojas, fuertes y maleables, de los márgenes del río Beiro, a las que con el tiempo se le añadieron otras más suaves y blanquecinas procedentes de Víznar o El Fargue. Ya en el taller, la arcilla debía prepararse, eliminando materias extrañas que pudieran estropear el producto final; para ello se deshacían los trozos, antes de mezclar esa tierra fina con grandes cantidades de agua

en el pilón de deshajelo, una pequeña alberca de 2 x 3 m de lado y 1 m de profundidad. Una vez tamizada, la arcilla líquida era conducida a diversas piletas, donde por decantación terminaba de depurarse y comenzaba la eliminación del exceso de agua. Convertida en una masa moldeable, la arcilla podía almacenarse en el terrar, para ser empleada durante el invierno (los trabajos de preparación de la materia prima se desarrollaban antes de la llegada del frío y las lluvias), o amasarse y pisarse para ser llevada al torno. En el caso del barro secado y almacenado para su posterior utilización, éste era rehidratado y amasado por los discípulos, como paso previo a conformar las pellas que eran entregadas a los oficiales de rueda (torneros). A partir de la década de los 60 del siglo XX, comenzó la mecanización del proceso de preparación de la arcilla.

La cerámica tradicional granadina primordialmente está hecha a torno, empleando en la mayoría de los casos tornos hundidos, de los que sólo sobresale por encima del nivel del suelo la parte superior de la rueda. El tamaño de la pella trabajada por el tornero depende del tamaño final de la pieza a realizar, al igual que el empleo o no de hormas. En el caso de piezas sin simetría de giro, y que en consecuencia no podían realizarse en el torno, se podían emplear moldes; es el caso de los azulejos, realizados empleando la técnica de arista o cuenca, en la que las cavidades del molde marcaban el dibujo que posteriormente sería llenado con esmaltes.

La fase de secado de las piezas comenzaba ubicando estas en la terraza o el obrador, según los casos; a partir de ese momento comenzaba este proceso, que se realizaba de dos formas diferentes, dependiendo de que fuese invierno o verano.

En invierno, si hacía buen tiempo, las piezas medianas y pequeñas, de paredes finas, se llevaban a una terraza enladrillada, dejándolas en el suelo para que les diese el sol; a media mañana se les daba un cuarto de vuelta, rodear los cacharros, en sentido contrario al de las agujas del reloj. Hacia las dos, las fuentes semillanas se giraban otro cuarto de vuelta y se apoyaban cada una en la anterior, se entrecanteaban; de tal forma que les quedase por debajo una cámara de aire que facilitase la pérdida de humedad. Cuando quedaba una media hora para finalizar la jornada, se encarraban y llevaban a la zona de vidriado (cámara) donde se dejaban entrecanteados; al día siguiente se encarraban de nuevo y se almacenaban para bañarlas en el vidria-

do o vedrío. Con los cántaros se procedía de la misma manera, salvo en lo referente al entrecanteado y encarrado.

Si hacía mal tiempo, se aprovechaba para el secado el calor residual del horno entre dos cocciones, colocando las piezas en su interior, entrecanteándolas, con lo que se aceleraba el proceso.

En verano, la producción se dejaba directamente en el interior del taller, donde la sombra protegía la labor del sol, aunque se secaban de una forma más lenta.

Las piezas de paredes gruesas, al ser grandes, siempre eran secadas a la sombra porque, dado su tamaño, no convenía moverlas mucho ya que podían deformarse o rajarse. Se dejaban uno o dos días en el obrador, sobre su propia horma, hasta que se endurecían y podían despegarse con facilidad de la ceniza; entonces, se llevaban a una zona bien aireada, donde permanecían a la sombra. En el secado a la sombra, ni se rodeaban ni entrecanteaban.

Una vez secas, se procedía a su decorado, siendo el vedrío la técnica más común. Esta consistía en dar a las piezas un baño de esmalte estannífero (hecho con sílice y plomo calcinado con estaño), que se adhería a las paredes a pesar de estar crudas (la cerámica tradicional granadina fue generalmente de monococción, hasta la década de los 70 del siglo XX), gracias al empleo combinado de la llamada tarbina, una mezcla de agua, harina de trigo y goma de almendro. El resultado ofrecía piezas con el característico esmalte blanco, sobre el que se realizaban las decoraciones en azul, verde o morado (marrón) formando generalmente motivos vegetales (flores, capullos, hojas, granadas), animales (principalmente aves) o geométricos; en todos ellos sobresale una enorme carga de belleza, creatividad, espontaneidad e ingenuidad. Los motivos eran trazados a mano alzada por los pintores, sentados en una silla baja, con la pieza en una mano y el pincel en la otra.

Hasta finales del siglo XIX o principios del siglo XX, los colores eran fabricados artesanalmente en los talleres a partir de óxidos de cobalto (azul), cobre (verde) y manganeso (morado o marrón), con los que se aplicaba la ornamentación sobre el esmalte blanco. Procedimiento que se mantuvo hasta la comercialización de óxidos colorantes.

Cuando la decoración había secado se procedía a la cocción, que hasta los años 70 del siglo XX se llevó a cabo en los denominados hor-

nos árabes, empleando combustible vegetal; principalmente ahulaga, pero también romero, tomillo o piorno, hasta alcanzar unos 950 °C. Estos hornos contaban con dos espacios diferenciados, el zefrí o cenicero, la parte inferior, y el laboratorio, parte superior, donde se colocaban las piezas a cocer. La optimización del espacio dentro del laboratorio, para así multiplicar el volumen de la carga, resultaba fundamental, de ahí el empleo de gumaras, que, anclados en las paredes, permitían generar plataformas y colocar varios niveles de piezas; así como trébedes, que permitían separar unas piezas de otras (dejando unas características marcas en las cerámicas). Una vez cargado el horno, el acceso era cerrado con un tabique de adobe.

Finalizada la cocción, el horno debía enfriarse lentamente antes de proceder a su vaciado. Comprobada la calidad de las piezas, se podía proceder a su distribución y venta.

Aunque en lo esencial, la cerámica tradicional granadina se ha mostrado casi inalterable desde el siglo XVII hasta buena parte del XX, la realidad es que podemos atisbar algunos cambios ligados a los diversos contextos históricos en los que se ha fabricado.

Desde el siglo XVII, junto a las piezas vidriadas en un color blanco impuro y sin decorar, han convivido piezas con mayor o menor abundancia de decoración; pero también sin vidriar. En cambio, en el siglo XVIII evolucionó hacia la barroquización de los diseños, incorporándose poco a poco el denominado “horror vacui” por el que es conocida la cerámica tradicional granadina, y observándose la combinación de varios colores en una sola pieza.

El abanico de tipologías también se va conformando en estos momentos, aunque se haría más complejo ya en el siglo XX. Pueden citarse, entre otros: jarras (globular, alcarraza, de cuello alto), jarros (recto, de vinagre, de boca de vinagre, herrado, de boca estrecha), botijas o cántaros, bomboncillas, bombonas tornadas, calabacillas, ánforas, tarros de farmacia, orzas, tarros de almíbar, queseras, morteros, bacines, tazones, jofainas o zafas, semillanos, semillanos-llanos, lebrillos, herradas, candiles, azulejos...

Para su comercialización se aplicaba una medida de volumen denominada sarta, que servía en todos los ámbitos del alfar, tanto en el obrador, como en el taller de pintura, en la venta directa al público o en la comercialización a distancia; ya que el valor de una sarta era el

mismo para cada modelo fabricado. Una sarta de fuentes semillanas de a 48 tenía el mismo precio que una de a 8; la diferencia era que una contenía 48 fuentes pequeñas y la otra, 8 de mayor tamaño.

Cuando había que transportar pedidos, hasta los años 60 del siglo XX, las piezas se embalaban en arpiles de esparto y se protegían con paja; en cambio, si el pedido tenía que enviarse muy lejos, se empleaban barricas de madera y paja. Sin embargo, si el cliente recogía directamente su pedido en el taller con medios propios para trasladarlo, este se podía empaquetar a granel, utilizando paja para preservar la mercancía.

Otro aspecto muy interesante de la cerámica granadina es el uso de otras técnicas de decoración, como la cuerda seca, realizada con el trazado a pincel del diseño, empleando una materia grasa mezclada con óxido de manganeso, en la que posteriormente se rellenaban los espacios con esmalte aplicado con pincel. O el reflejo metálico, de muy antigua tradición en el Reino de Granada por la excelencia de la producción nazarí - cerámica de Maliqa -, aunque dejó de elaborarse en los talleres granadinos durante varios siglos hasta que, hacia 1940, su producción fue recuperada por Agustín Morales Alguacil, tras un periodo de formación en Manises. Se trata de una técnica compleja cuya base está compuesta predominantemente por cobre y plata sulfurados, bismuto y cobalto; la mezcla obtenida, después de un complejo proceso, se aplicaba como decoración sobre las piezas antes de la tercera cocción, realizada en atmósfera reductora.

Resulta aún difícil conocer de forma específica la localización de los diferentes talleres dedicados a la producción alfarera, más allá de definir grandes áreas relacionadas con esta actividad en diferentes etapas históricas. Sabemos que en el siglo XIX las fábricas ligadas a la cerámica granadina se ubicaban en la Calle Real de Cartuja, Callejón de Lebrija, Eras de Cristo, Arco de Fajalauza y alrededores, además de que existieran algunos establecimientos en el Camino de San Antonio y en la Calle San Luis, o en el Realejo (como evidencian los restos recuperados en una excavación arqueológica en Calle Jarrería). Eran talleres de pequeño tamaño en manos de familias como los Ferrer, Puertollano, López-Barajas, Alonso, Morales... Muchos debieron funcionar hasta que el complejo contexto de la Guerra Civil provocase la carestía de materiales y personal, empobreciera la manufactura (resultando esmaltes de mala calidad y decoraciones muy

escuetas) y llevara al cierre de casi todas ellas. Al finalizar la contienda, solo existían en Granada las fábricas de Fajalauza (antigua San Antonio) y San Isidro (refundada en 1923 por Manuel Morales Alonso al separarse de sus hermanos, a cargo éstos de la de Fajalauza). En 1973 volvería a producirse una escisión de Fajalauza (con la separación de los hermanos Cecilio y Miguel Morales Moreno), coincidiendo con un contexto de apertura de numerosas fábricas nuevas y con los cambios más intensos sufridos por la cerámica granadina en siglos. A la introducción de maquinaria moderna para la realización de algunos de los trabajos desarrollados en los talleres (por ejemplo la preparación de las arcillas), se añadió la incorporación de los hornos eléctricos, la eliminación del plomo (prohibido en utensilios de uso doméstico), el abandono del estaño (debido a su aumento de precio durante la crisis de inicios de la década de 1970), la incorporación de las cocciones dobles, o la desaparición de la organización laboral tradicional estructurada en torno a maestros, oficiales y aprendices, formados desde su juventud en el trabajo de la fábrica.

Bibliografía

- Morales Jiménez, A., Ruiz Ruiz, H. 2001: *Agustín Morales Alguacil y la cerámica granadina en el siglo XX*, Narria 93-96, 31-39.
- Morales Jiménez, A., 2001: La cerámica granadina en los siglos XIX y XX, en *La cerámica granadina. Siglos XVI-XX*, 161-197.
- Morales Jiménez, A. 1982: *La Cerámica Granadina. Proyecto de Tesis de Licenciatura dirigida por Cristina Viñes Millet*. Documento supervisado por Agustín Morales Alguacil. Granada. Colección documental Agustín Morales Jiménez.
- Núñez Contreras, L. 1985: *Documento interno para la familia Morales*. Colección documental Hnos. Morales Jiménez.
- Rodríguez Aguilera, A. y Bordes García, S. 2001: Precedentes de la cerámica Granadina Moderna: Alfareros, Centros productores y Cerámica, Cerámica Granadina, siglos XVI-XX, Catálogo de la Exposición, 56-61.
- Rodríguez Carnelo, J.A. y Ruiz Jiménez, M., 1990: *La Epopeya del Barro*, 73-74.
- Ruiz Ruiz, H., 2001: La cerámica granadina en los siglos XVII y XVIII, en *La cerámica granadina. Siglos XVI-XX*, 117-159.

Estudio Torres Molina

Fábrica de Cerámica San Isidro. Años 60-80 del siglo XX

Almacén de piezas biscochadas, antes de ser vidriadas y pintadas

Archivo Hermanos Morales Jiménez (Hijos de Agustín Morales Alguacil)







*La cerámica en la Colección
de Arte Contemporáneo de la
Universidad de Granada*

María Luisa Bellido Gant

La Colección de Arte Contemporáneo de la Universidad de Granada surge de la iniciativa del fotógrafo y profesor de Bellas Artes Francisco Fernández Sánchez que, al inicio de su etapa como director de exposiciones del Secretariado de Extensión Universitaria en el año 2000, consigue que un reducido grupo de artistas como Asunción Jódar, Francisco Baños o Santiago Ydáñez, cedieran obras suyas para esta incipiente colección dando lugar así al desarrollo del procedimiento más utilizado para la creación de la Colección de Arte Contemporáneo de la UGR: la donación. A estas piezas siguieron otras diecisiete obtenidas de forma gratuita gracias a las exposiciones realizadas durante el año 2001, de manera que ya en octubre de 2002 se inaugura, en el Museo de la Universidad de Alicante, una exposición titulada *Fondos de la Colección de Arte Contemporáneo de la Universidad de Granada*, compuesta por una selección de once obras de gran formato.

De este modo comienza la andadura de una colección que, para su conformación, responde a varias pautas: un pretendido impacto social que fuera más allá de la institución, llegando a la ciudadanía; una vinculación con las actividades desarrolladas por el Vicerrectorado de Extensión Universitaria en ese momento; una relación con el contexto cultural de la ciudad, teniendo en cuenta la actividad de las instituciones públicas y privadas de Granada y, para finalizar, un declarado interés por los artistas jóvenes y vinculados a la Universidad a través de diferentes iniciativas y proyectos.

A partir de 2002 la colección comienza a consolidarse gracias a la creación de un equipo para su gestión y a una sucesión de acuerdos de colaboración con diferentes universidades y otras instituciones, para constituirse legalmente en 2003, con una presentación oficial en el Salón Rojo del Hospital Real el 21 de octubre de ese año.

Posteriormente se inició un ciclo de exposiciones para darla a conocer, como la inaugurada en abril de 2004 en el crucero del Hospital Real, titulada *Fondos de la Colección de Arte Contemporáneo*. La segunda tuvo lugar un mes más tarde en la sala de exposiciones de la Escuela Universitaria de Arquitectura Técnica bajo el título *Geometrías. Exposición temática con piezas de la Colección de Arte Contemporáneo de la Universidad de Granada*. Tras esta apertura oficial de la colección a la ciudad, han sido varias las exposiciones en las que se han exhibido sus fondos en diferentes inmuebles históricos de la Universidad como la Corrala de Santiago, el crucero del Hospital Real, el Carmen

de la Victoria o La Madraza, a los que se suman distintos espacios expositivos granadinos como la Escuela Andaluza de Salud Pública, la Casa de los Tiros o el Centro Cultural Gran Capitán, o de fuera de la ciudad como el Centro Portugués de Fotografía en Oporto (2015), la Casa Museo de los Colarte (Antequera) de la Diputación de Málaga (2016), la Sala de la Pescadería Vieja del Ayuntamiento de Jerez (2018) o el Hospital de Denia (2018).

En años más recientes la colección se ha integrado en una serie de muestras que pretendían poner en diálogo el patrimonio con el arte contemporáneo. Se trata de una línea de actuación que tenía como objetivo la producción de exposiciones en las que se estableciera un diálogo entre Arte Contemporáneo y Patrimonio de la Universidad de Granada, desarrollando un modelo integral de comunicación innovador de las colecciones científico-técnicas de la Universidad de Granada, que mejorara su fruición, conocimiento y comprensión y optimizara la transferencia de contenidos (patrimoniales y contemporáneos) a la sociedad. Así, en 2017, se inauguró la exposición *El peso del alma. Fisiología de la vida y la muerte* celebrada en la sala de exposiciones del PTS (Parque Tecnológico de la Salud) y comisariada por Belén Mazuecos y yo misma.

De esta forma, se pretendía generar un nuevo marco de difusión del legado patrimonial de la UGR que fomentase su preservación y abriera nuevas líneas de investigación para la creación artística, ofreciendo una visión novedosa del mismo. El connubio entre patrimonio y arte contemporáneo genera una simbiosis que se traduce en la producción de un eficaz método de proyección social de ambos territorios.

A esta muestra siguieron otras, con el mismo espíritu, como *Selección Natural. De Isla Darwin al gabinete del naturalista* celebrada en la Sala de la Capilla del Hospital Real (2018); *Simbiosis* en el mismo espacio (2019); *El dibujo contemporáneo como intérprete del patrimonio: La sala caballeros XXIV de La Madraza de Granada*. Asunción Jódar (2019); *Teatro de la memoria* de Enrique Marty (2021) y *Al hilo de Fortuny. Vestido, identidad y arte contemporáneo* (2022).

Además, en 2017 se inició la colaboración entre la Colección de Arte Contemporáneo dependiente del Secretariado de Bienes Culturales y la Facultad de Bellas Artes a través de FACBA. Esta entente se ha mantenido hasta 2022 con un total de seis exposiciones donde estas

convergencias patrimoniales han sido la piedra angular de estos procesos expositivos y de investigación.

La Colección de Arte Contemporáneo está compuesta por más de 2000 piezas y pretende dar cabida a la creación actual, procurando dar visibilidad a los artistas del entorno universitario, abarcando disciplinas que van desde el cómic a las bellas artes en su concepto más tradicional, pasando por la fotografía, la moda o la cerámica que es la que nos ocupa en esta ocasión. Asimismo, cuenta con obras de creadores como Juan Antonio Baños Arjona, Ángel García Roldán, María Teresa Martín-Vivaldi, Stuart Briggs, María Ángeles Agrela, Mika Murakami, Belén Mazuecos, Juan Chamizo, Antonio Moscoso, Dolores Montijano, Rafael Canogar, Santiago Ydáñez o Francisco Ortega Pomet, entre otros muchos. En este contexto hay que insertar a la cerámica como una manifestación artística más que se integra en esta colección.

La exposición, articulada en cuatro secciones, concluye con la denominada *Cerámica contemporánea. Creación e innovación* donde se presenta una selección de artistas integrantes de la Colección de Arte Contemporáneo que utilizan este material como instrumento para su creación, invocando una tradición claramente renovada donde las técnicas más avanzadas se entremezclan con la expresión plástica y la innovación.

Iniciamos esta sección con las obras de Agustín Morales Alguacil tituladas *Gitana*. Se trata de dos piezas similares fechadas en 1942 una vaciada a molde en escayola y barnizada y la otra esmaltada que se vinculan con la imagen prototípica del costumbrismo español, y por ende andaluz, asociado al mundo del flamenco y que pusieron de moda artistas como Manuel Ángeles Ortiz, Ignacio Zuloaga, Luis Molina de Haro o Julio Romero de Torres. En este caso, aunque se trata de una iconografía tradicional, destaca el estilo art decó en las figuras femeninas.

Siguiendo la estela de este artista destacamos las obras de dos de sus hijos y que forman parte de la Colección de Arte Contemporáneo. Por un lado, María José Morales Jiménez que presenta tres obras en esta sección. Un paño de cerámica vidriada S/T fechada en 1978 y que llegó a la colección al haber conseguido en 1979 el Premio Alonso Cano de la Universidad de Granada y dos obras más recientes, una titulada *Círculos* fechada en 2002 y realizada con la técnica del modelado en gres

y esmaltes y saturación de óxidos, y *Fuente*, fechada en 2020, torneada en arcilla refractaria, esmaltes y saturación de óxidos.

Por otro lado destacamos la obra de Agustín Morales Jiménez, de quien presentamos cuatro obras que abarcan desde la década de los noventa con la *Estela triangular* (1996) realizada en arcilla refractaria y esmaltes de alta temperatura, modelada y cocido a 1220 °C, *Bosque 46* (2003) realizado con teselas de arcilla refractaria esmaltada y cocida en alta temperatura, metal y madera, y dos más recientes, vaso y tazón, que se encuadran dentro de la serie “Tradición Renovada” realizadas en 2023 en arcilla común, bizcochada, esmaltada, decorada con óxidos de cobalto y cobre, y cocida a 970 °C.

Junto a estas obras destacamos otras procedentes en su mayoría de los Premios Alonso Cano como la obra de Jesús Montoya Herrera titulada *Clowns* (2009) realizada en barro cocido, madera y metal y Premio a la Creación Artística Alonso Cano 2009, en la modalidad de Escultura, la de Laura Segura Gómez con la obra *Si quiero* (2014) realizada en porcelana y Premio a la Creación Artística Alonso Cano 2014; Elena Martínez Melgarejo con *Nymphaea* (2015) realizada en porcelana, metacrilato e hilos y Premio Alonso Cano 2015, y la de Joaquín Francisco Araujo Soler con la instalación escultórica *Si el zapato encaja* (2020) realizada en cerámica y Premio Alonso Cano 2020.

También la obra de Oihana Cordero titulada *Amantes#19* (2017) realizada en cerámica refractaria y tela y que se expuso en la muestra *El peso del alma. Fisiología de la vida y la muerte* celebrada en la sala de exposiciones del PTS en 2017, en la Escuela Andaluza de Salud Pública en 2017 y en el Hospital de Denia en 2018.

Junto a estas obras hay otras que por sus dimensiones no se pueden integrar dentro de la sala como el mural de cerámica esmaltada realizado por Abelardo Herrero en 1970 que se encuentra en el hall de la Facultad de Ciencias pero que hemos querido integrar dentro de las páginas de este catálogo a través de la fotografía.

Esta selección de piezas nos presenta un panorama de gran riqueza y profundidad, lleno de matices y aportes significativos que es, además, demostrativo de la plena vigencia de la cerámica como disciplina artística contemporánea.

Bibliografía

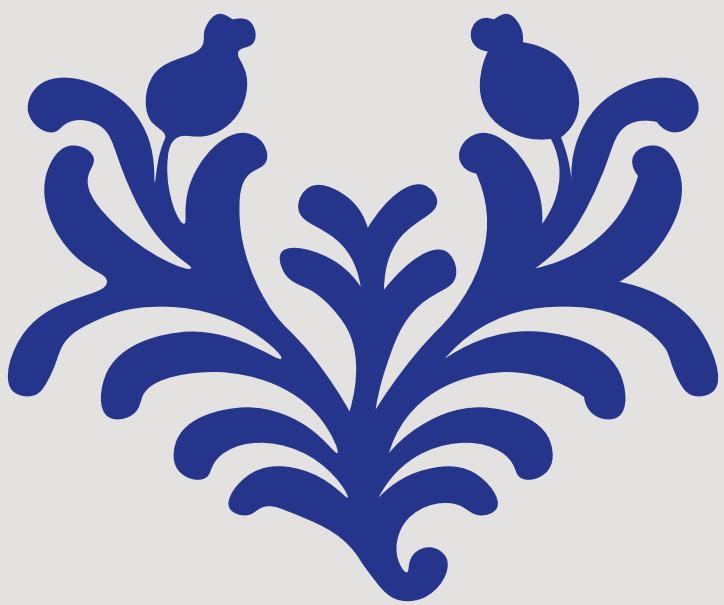
AA.VV. 2015: *Colección de Arte contemporáneo de la Universidad de Granada (2008-2015)*.

AA.VV. 2015: «*Poéticas imaginadas*». *Fondos fotográficos de la Colección de Arte Contemporáneo de la UGR*. Centro Portugués de Fotografía Oporto.

AA.VV. 2018: *Prospectus Corporis. Poéticas artísticas sobre el cuerpo. Colección de Arte Contemporáneo de la Universidad de Granada*.

AA.VV. 2017: *Fotografía en la Colección de Arte Contemporáneo de la Universidad de Granada*. Cuadernos Técnicos de Patrimonio, n. 5.

SÁNCHEZ MONTALBÁN, F.J., MARÍN VIADEL, R., MARTÍNEZ VILLA, A. Y FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, F. (coords.). 2007. *Colección de Arte Contemporáneo de la Universidad de Granada*.



*CATÁLOGO
DE OBRAS*



Estudio Torres Molina

Fábrica de Cerámica San Isidro. Años 60 del siglo XX

Exterior del horno árabe, una vez trasladada la fábrica en 1964. Se ve la puerta de la cámara, gumares, cajillas (para poner vireles con platos llenos, uno encima de otro), material de desecho. Se pueden observar los materiales de construcción del horno

Archivo Hermanos Morales Jiménez (Hijos de Agustín Morales Alguacil)



*Modos de
producción. De
la cantera a la
cerámica*

Desde la extracción del barro en las canteras, hasta la obtención de piezas listas para su uso y circulación, la producción de la cerámica se basa en un complejo proceso que se desarrolla a través de diferentes pasos bien definidos. Las fases del trabajo alfarero variaron muy poco a lo largo de los siglos, al menos hasta la mecanización de algunos de los procedimientos, ya en la segunda mitad del siglo XX. A la preparación de las arcillas a través de su mezcla con grandes cantidades de agua para eliminar partículas gruesas, y el posterior almacenamiento del material ya depurado, le sucedía la formación de las piezas, proceso en el que el torno había sido tradicionalmente una herramienta esencial. Tras un proceso controlado de secado, se procedía a la decoración, y finalmente a la cocción en los hornos.



Bloques de arcilla extraídos de la cantera romana documentada bajo el Albercón de Cartuja
Excavación arqueológica asociada a la recuperación del Albercón, 2021.

Medidas variables
Departamento de Prehistoria y Arqueología Universidad de Granada





Arturo Cerdá y Rico
Amasando y torneando barro en la Fábrica de Vidriados
San Antonio (actual Fajalauza), 1898-1909

Asociación Cultural Arturo Cerdá y Rico



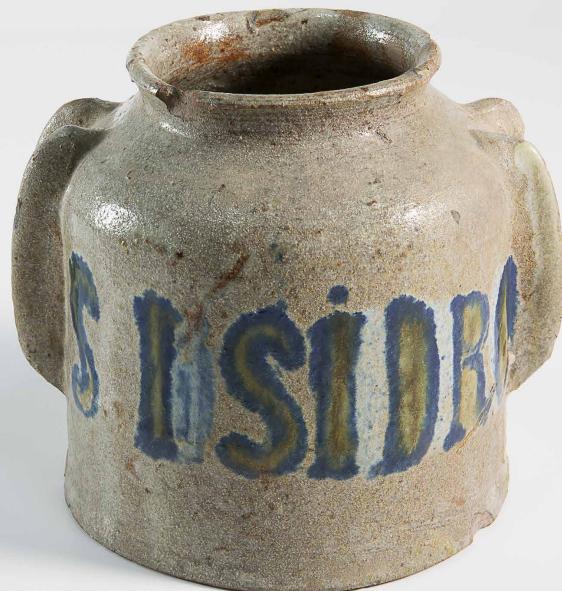
Torno

Fábrica de Cerámica San Isidro, primera mitad del siglo XX
Madera y estructura de hierro

1,15 m de altura x 1,10 m de diámetro

Universidad de Granada

Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)



Bacinillo, c. 1923
Barro cocido y vidriado

18 × 20 cm, Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez (Hijos de Agustín Morales Alguacil)



Cata, Fábrica de Cerámica San Isidro, 1966
Torneada, esmaltada y levemente decorada con palmillas en azul y verde

5 × 10 cm, Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez (Hijos de Agustín Morales Alguacil)

Botijo de pintor

Fábrica de Cerámica San Isidro. c. 1955
Torneado

21 × 10 cm

Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)







Jarra alcarraza con cucharilla
Fábrica de Cerámica San Isidro, 1925
Arcilla torneada, esmaltada y decorada
en azul con cenefas variadas

19,5 x 4 cm
Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)

Bote para esmaltes
Fábrica de Cerámica San Isidro, c. 1940
Cerámica torneada y esmaltada

32,5 × 18 cm
Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)





Pieza de laboratorio
Fábrica de Cerámica San Isidro, c. 1940
Arcilla torneada y esmaltada

39 × 18 cm
Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)





Gumares. Piezas para montar la estructura interna del horno árabe
Modelado con arcilla roja de los secanos de la Alhambra y cocido, c. 1945

46,5 × 5,5 cm
Fundación Cerámica Fajalauza Cecilio Morales





Trébedes
Fábrica de Cerámica San Isidro, 1950-1970
Modeladas y bizechadas

Medidas variables
Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)





Cajilla para horno
Fábrica de Cerámica San Isidro, c. 1955
Torneada y bizcochada

13,5 × 21 cm
Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)



Tapa de cajilla para horno
Fábrica de Cerámica San Isidro, c. 1945
Torneada y bizcochada

9,5 × 22 cm
Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)



Arpil
Esparto trenzado, mediados del siglo XX

Medidas variables
Fundación Cerámica Fajalauza Cecilio Morales



Barrica sin tapa
Madera, aros de hierro y grapas para reforzar, c. 1950

75,50 cm x 50 cm.
Fábrica de cerámica granadina Los Arrayanes



Maletín con muestrario de azulejos
Fábrica de Azulejos San Isidro, c. 1950

Cerrada: 4,5 x 33,5 x 24 cm
Abierta: 26,5 x 33,5 x 24 cm
Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)







Rótulo de propaganda
Fábrica de Cerámica San Isidro, 1970
Esmaltado y modelado

15 × 50 cm
Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)



Fuente semillana

Fábrica de Cerámica San Isidro, c. 1970

Torneada, esmaltada y decorada en azul con granada
y anagrama, en la torta; y una cenefa en el ala

7,5 x 20 cm

Universidad de Granada

Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)



Jarra antropomorfa verde
Fábrica de Cerámica San Isidro, 1960 -1970
Torneada, esmaltada y decorada en verde

32 × 20 cm
Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez (Hijos de
Agustín Morales Alguacil)



Jarra con forma femenina

Fábrica de Cerámica San Isidro, 1960 -1970
Torneada, esmaltada y decorada en verde

30,5 × 16 cm

Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez (Hijos de
Agustín Morales Alguacil)

Jarra antropomorfa azul
Fábrica de Cerámica San Isidro, 1960 -1970
Torneada, esmaltada y decorada en azul

52 × 20 cm
Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez (Hijos de
Agustín Morales Alguacil)





Estudio Torres Molina

Fábrica de Cerámica San Isidro. Años 70 del siglo XX
En primer plano, piezas (bojijos pipos) torneada, bizcochada, esmaltada-pintada y
cocida. En segundo plano, piezas, en tablillas, secándose
Archivo Hermanos Morales Jiménez (Hijos de Agustín Morales Alguacil)

*El oficio de las
técnicas. De la
forma al color*

La apariencia final de la cerámica depende de las técnicas utilizadas en su fabricación. Para la obtención de las formas deseadas en la elaboración de las piezas se ha recurrido tradicionalmente a diferentes procesos: esencialmente, la tarea manual o modelado, la elaboración empleando una estructura giratoria o torno (el torneado), o el uso de moldes o moldeado; e incluso la combinación de varios de estos métodos.

Más variadas incluso resultan las técnicas decorativas empleadas para la creación de los acabados. Entre otras, podemos destacar en las piezas aquí expuestas el engobe (sinterizado o no), el pintado, el esmaltado (que en el caso de la cerámica tradicional granadina se realiza a partir de esmalte estannífero, y óxidos de cobalto, cobre o manganeso), la decoración a la cuerda seca, la técnica de arista o el reflejo metálico.

Tinaja Ibera sobre soporte de carrete para almacén de grano o semilíquidos
Entorno del valle alto o medio del Genil, siglos III-I a.C.
Arcilla torneada y cocida, decorada con círculos concéntricos y bandas
horizontales pintadas

54 x 31 cm
Departamento de Prehistoria y Arqueología
Universidad de Granada





Tonelete Ibero para transporte de líquidos
Entorno del valle alto o medio del Genil, siglos III-I a.C.
Arcilla torneada y cocida

36 x 59 cm
Departamento de Prehistoria y Arqueología
Universidad de Granada



Orza con tapadera de cerámica para pan
Fábrica de Cerámica San Isidro, c. 1930
Torneada y esmaltada

48,5 × 38,5 cm
Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)



Tazón

Fábrica de Cerámica San Isidro, c. 1960

Torneado, esmaltado y decorado en azul y verde
con caroca, cenefas de círculos, arquillos y lágrimas

20,5 × 37 cm

Universidad de Granada

Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)







Vaso de la Alhambra o de las Gacelas
Fábrica de Cerámica San Isidro, c. 1940
Moldeado y esmaltado con decoración a cuerda seca

85 × 47 × 38 cm
Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)



Molde del Vaso de la Alhambra
Fábrica de Cerámica San Isidro, c. 1940
Molde de escayola

85 × 47 × 38 cm
Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)







Molde del Vaso de la Alhambra
Fábrica de Cerámica San Isidro, c. 1940
Molde de escayola

85 × 47 × 38 cm
Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)

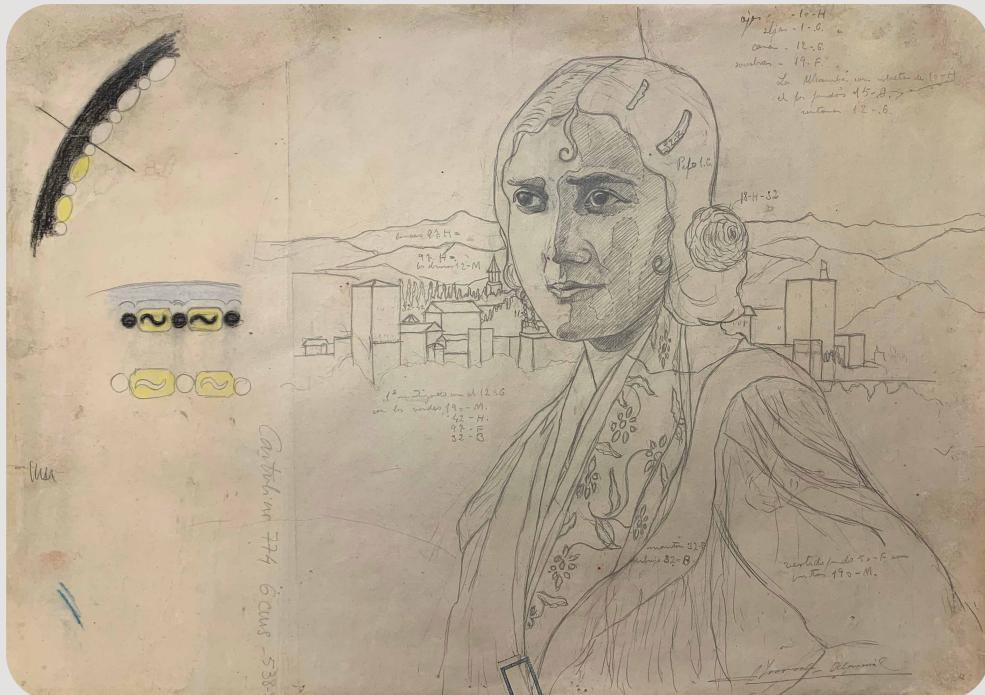


Agustín Morales Alguacil
Molde y figura del Primo Pepito, 1940
Molde de escayola

35 x 38,5 x 5 cm
Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)







Agustín Morales Alguacil
Estudio para plato con gitana, c. 1930
Lápiz sobre papel

57 x 76,5 cm
Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)



Agustín Morales Alguacil

Plato de gitana con Alhambra al fondo, 1950

Arcilla torneada, bañado en esmalte estannífero, pintada
con óxidos y cocido a 970º C en horno árabe

54'50 cm de diámetro

Colección Hermógenes Ruiz Ruiz y Agustín Morales Jiménez

Agustín Morales Alguacil
Alumnos en clase, c. 1945
Arcilla. Vaciado a molde esmaltado
en blanco, azul y verde y cocido

110 × 96,5 cm
Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)





Moldes para gallones cerámicos
Madera y piezas cerámicas, c. 1950

Medidas variadas
Fundación Cerámica Fajalauza Cecilio Morales





Cuenco

Calcolítico Pleno, 3.000-2.500 a.C.

Arcilla modelada y cocida

4,5 x 10 cm

Departamento de Prehistoria y Arqueología

Universidad de Granada



Agustín Morales Alguacil

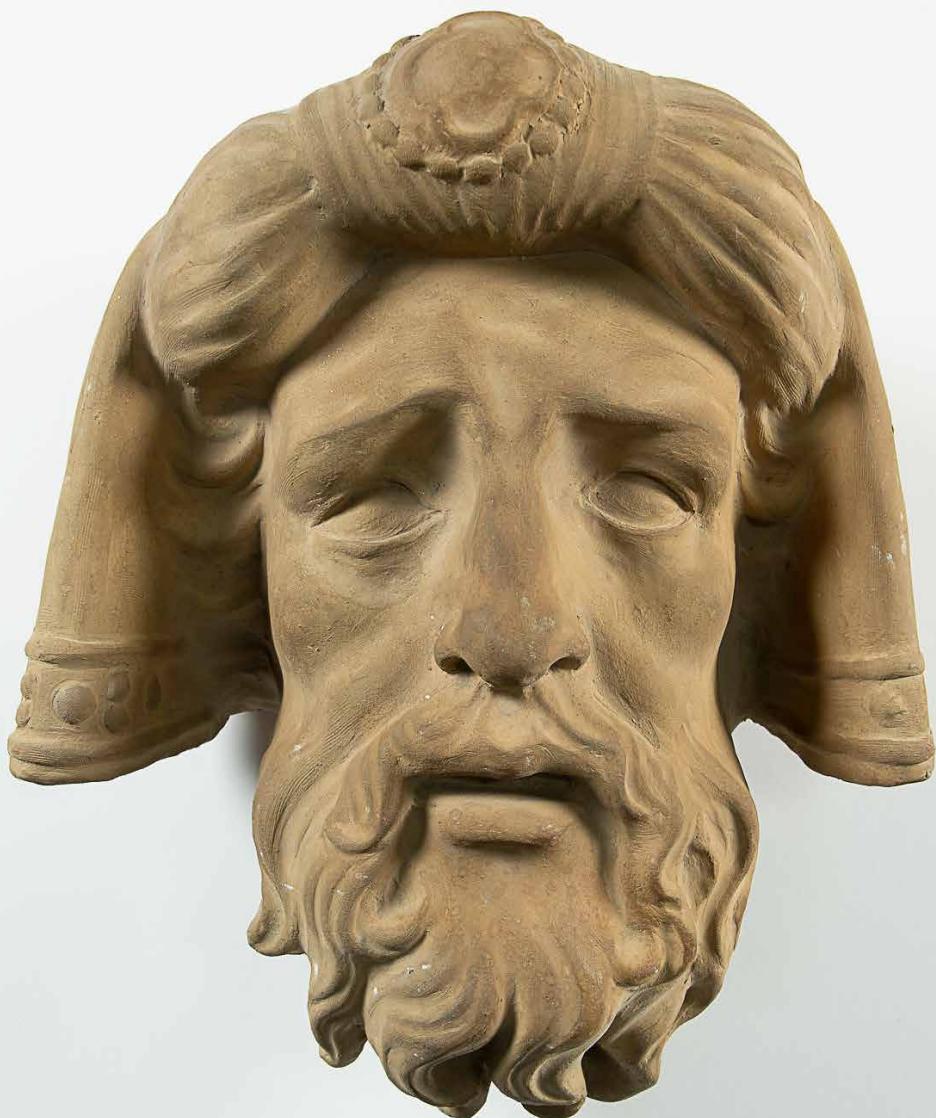
Rostro, c. 1950

Arcilla modelada y cocida

29 × 25,5 cm

Universidad de Granada

Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)





Agustín Morales Alguacil
Relieve de margaritas, c. 1927
Arcilla modelada y cocida

45 × 39,5 cm
Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)





Manuel Morales Alonso
Relieve de motivos frutales, c. 1915
Arcilla modelada y cocida

6,5 × 44,3 × 22 cm
Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)



Cuenco con palmillas

Siglo XVIII

Torneado, esmaltado y decorado en azul
y morado (marrón) con palmillas

17,5 × 33,5 cm

Universidad de Granada

Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)





Lebrero

Fábrica de Cerámica San Isidro, 1870

Torneado, esmaltado, decorado en verde con rameado, capullos y fecha (1870), en la torta; y caracoles y cenefas de arquillos en el ala

27,5 × 77 cm

Universidad de Granada

Donación Hermanos Morales Jiménez

(Hijos de Agustín Morales Alguacil)





Fuente semillana de ala vuelta

Principio siglo XIX

Torneada, esmaltada, decorada en azul con lágrimas,
en la torta; y cenefas de cadeneta y arquillos en el ala

10,5 × 35,5 cm

Universidad de Granada

Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)





Fuente semillana

Principio siglo XIX

Torneada, esmaltada, decorada en azul con rameado, capullos, flores y flor de papiro, en la torta; y cenefas de cadena, roleos y arquillos en el ala

15 × 42 cm

Universidad de Granada

Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)





Zafa

Siglo XVIII-XIX

Torneada, esmaltada, decorada en morado (marrón) con palmillas en el centro, y motivos de ramas con capullo

21,5 × 42 cm

Universidad de Granada

Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)





Plato

Fábrica de Cerámica San Isidro, c. 1960
Torneado, esmaltado y decorado a cuerda seca con motivos de lacería

44 cm

Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)



Plato

Fábrica de Cerámica San Isidro, c. 1950
Torneado, esmaltado y decorado a cuerda seca
con motivos florales

20 cm

Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)



Plato

Fábrica de Cerámica San Isidro, c. 1960
Torneado, esmaltado y decorado a cuerda seca con pavo real y motivos florales

8,5 x 36 cm
Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)



Plato

Fábrica de Cerámica San Isidro, c. 1970
Torneado, esmaltado y decorado a cuerda seca con motivos de lacería

12 cm

Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)

Tíbor princesa

Fábrica de Cerámica San Isidro, c. 1968

Torneado, esmaltado y decorado a cuerda seca
con pavo real y motivos florales

38,5 × 15,5 cm

Universidad de Granada

Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)



Plato cóncavo

Fábrica de Cerámica San Isidro, 1960
Moldeado con técnica de arista cuenca
Decorado con óxidos de diversos colores,
motivos de lacería

5,5 x 35 cm

Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)





Agustín Morales Alguacil
Brasero, 1944
Cerámica esmaltada de reflejo metálico
Decorado con motivos de lacería y epigrafía
islámica en el ala

3,3 x 38,5 cm
Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)





Agustín Morales Alguacil

Plato, 1944

Cerámica esmaltada de reflejo metálico

Decorado con motivos vegetales, barco y peces en azul

5 x 52 cm

Universidad de Granada

Donación Hermanos Morales Jiménez

(Hijos de Agustín Morales Alguacil)





Centro de mesa con cuatro asas

Manises. Fábrica de Jimeno Ríos, c. 1970

Cerámica esmaltada de reflejo metálico, decorada con cenefas

11 x 27,5 cm

Universidad de Granada



Albarelo

Manises. Fábrica de Jimeno Ríos, c. 1970
Cerámica esmaltada de reflejo metálico,
decorada con cenefas

27 x 12,5 cm
Universidad de Granada



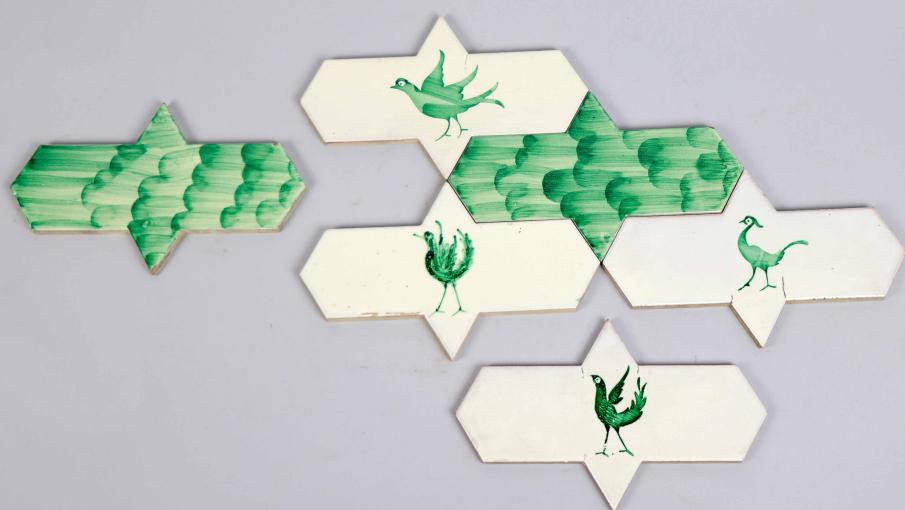
Paños de azulejos

Fábrica de Cerámica San Isidro, c. 1960
Serie AGMOAL

Medidas variadas

Universidad de Granada

Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)





Agustín Morales Alguacil
Estudio de paños de azulejos de la serie AGMOAL
Fábrica de Cerámica San Isidro, c. 1960

65 x 52 cm.
Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)





Paños de azulejos
Fábrica de Cerámica San Isidro, c. 1960
Serie AGMOAL

Medidas variadas
Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)



Agustín Morales Alguacil
Estudio de paños de azulejos de la serie AGMOAL
Fábrica de Cerámica San Isidro, c. 1960

65 x 52 cm.
Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)



Estudio Torres Molina

Fábrica de Cerámica San Isidro, en carretera de Jaén 63, 1953

Vista del segundo patio y zona de secado. Al fondo puede observarse el antiguo pabellón de tuberculosis del Hospital Clínico San Cecilio

Archivo Hermanos Morales Jiménez (Hijos de Agustín Morales Alguacil)

*Tipos y usos.
De lo doméstico
a la ciencia*

La cerámica ha sido el material elegido para la elaboración de una amplia variedad de objetos utilizados por el ser humano a lo largo de la historia. Destaca de manera fundamental el conjunto de elementos empleados en la casa, desde el ajuar doméstico asociado tanto al almacenaje como a la preparación y consumo de alimentos, pasando por piezas destinadas al ocio o la decoración de los espacios, hasta las piezas empleadas en la propia construcción de los edificios.

Fuera de la vivienda, la cerámica ha sido frecuentemente empleada también en otros contextos, como los ajuares funerarios que debían acompañar a los difuntos, o como materia esencial para conformar el utillaje propio de diferentes actividades y oficios, desde el tejido hasta la elaboración de medicamentos.



*Ungüentario romano hallado
en contexto funerario
(forma Camilli C15)*
Fondo Plubio Gabinio
Firmano, c. 230 d. C.
Arcilla torneada

15 cm x 7 cm de diámetro
Facultad de Derecho
Universidad de Granada

*Ungüentario romano hallado
en contexto funerario
(forma Camilli C12)*
Fondo Plubio Gabinio
Firmano, c. 230 d. C.
Arcilla torneada

10 cm x 3,5 cm de diámetro
Facultad de Derecho
Universidad de Granada



Urna funeraria romana
Fondo Plubio Gabinio Firmano, c. 250 d. C.
Arcilla torneada

28 cm de diámetro
Facultad de Derecho
Universidad de Granada

Tinaja Ibera

Entorno del valle alto o medio del Genil, siglo
III-I a.C.

Arcilla torneada con decoración pintada a base
de bandas horizontales, círculos concéntricos y
ondulaciones policromadas

95 x 49,6 cm

Departamento de Prehistoria y Arqueología
Universidad de Granada





Copa romana de Terra Sigillata (forma Hisp. 27)
Vajilla de mesa torneada, siglo II d.C.

4,2 x 8,4 cm
Departamento de Prehistoria y Arqueología
Universidad de Granada



Plato de Terra Sigillata (forma Hisp. 5)
Vajilla de mesa torneada, siglo II d.C.

5,5 x 20 cm
Departamento de Prehistoria y Arqueología
Universidad de Granada



Lucerna de disco romana (forma Dressel 27)
Arcilla moldeada, siglos II-III d.C.

4,2 x 9,8 cm

Departamento de Prehistoria y Arqueología
Universidad de Granada



Candil de piquera de época medieval
Arcilla moldeada, siglos X-XII

5,5 x 14 cm

Departamento de Prehistoria y Arqueología
Universidad de Granada



Bandeja

Fábrica de Cerámica San Isidro, c. 1980
Torneada, esmaltada, decorada en azul con
rameado, capullos, flores, pájaro y cenefas

3,5 x 38 cm

Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)





Quesera con pitorro
Fábrica de Cerámica San Isidro, c. 1940
Torneada y esmaltada

37,5 x 28,5 cm
Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)



Jarra de sangría

Fábrica de Cerámica San Isidro, c. 1980

Torneada, esmaltada, decorada en azul con granada y caracoles

24 × 16 cm

Universidad de Granada

Donación Hermanos Morales Jiménez

(Hijos de Agustín Morales Alguacil)



Frutero de pie alto

Fábrica de Cerámica San Isidro, c. 1925

Torneado, esmaltado, decorado en azul con rameado,
capullos, flores, cenefas y triángulos

14,5 × 22 cm

Universidad de Granada

Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)



Orza para morcilla con tapa
Fábrica de Cerámica San Isidro, c. 1935
Torneada, esmaltada, decorada en azul con epigrafía

43,5 × 34,5 cm
Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)





Juego de café repintado

Fábrica de Cerámica San Isidro, c. 1940

Torneado, esmaltado, repintado en azul y verde con rameado

Medidas variables

Universidad de Granada

Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)





Dulcera

Fábrica de Cerámica San Antonio, c. 1901

Torneada, esmaltada en azul con rameado, flores y aves

11,5 × 21,5 cm

Universidad de Granada

Donación Hermanos Morales Jiménez

(Hijos de Agustín Morales Alguacil)





Vinagrera

Fábrica de Cerámica San Isidro, c. 1940

Base moldeada, vinagrera y aceitera torneadas,
esmaltada, repintada en azul y verde con rameado,
granadas y aves

15 × 24 × 12 cm

Universidad de Granada

Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)



Vinagrera

Manises. Fábrica de Jimeno

Martínez, c. 1970

Moldeada, esmaltada, decorada con
motivos vegetales en azul y verde

30 x 25 x 12 cm

Universidad de Granada



Sopera con tapa

Fábrica de Cerámica San Isidro, c. 1960
Torneada, esmaltada, repintada en azul y
verde con rameado, flores y aves

17,5 × 28 cm

Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)



Rabanera *repintada*

Fábrica de Cerámica San Isidro, c. 1960

Arcilla moldeada, esmaltada en azul y verde

3,5 × 16 × 10 cm

Universidad de Granada

Donación Hermanos Morales Jiménez

(Hijos de Agustín Morales Alguacil)



Escurridor

Fábrica de Cerámica San Isidro, c. 1980

Arcilla torneada, esmaltada en azul y verde

12,5 × 30,5 cm

Universidad de Granada

Donación Hermanos Morales Jiménez

(Hijos de Agustín Morales Alguacil)





Agustín Morales Alguacil

Frutero Monumental, 1976

Torneado y esmaltado. Decorado en su interior con motivos tradicionales de la cerámica granadina, en azul, y el exterior decorado en verde a pincel

18,7 x 39 x 39 cm

Universidad de Granada

Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales alguacil)



Porrón

Fábrica de Domingo Punter, Teruel, c. 1970

Moldeado, esmaltado, decorado con aves enfrentadas
y motivos vegetales en azul

26,5 x 22,5 cm

Universidad de Granada





Herrada

Fábrica de Juan Martínez Padilla, "Tito", Úbeda, c. 1970
Torneada, esmaltada en verde

37 x 40 cm
Universidad de Granada





Lebrillo

Fábrica de Cerámica San Isidro, c. 1960
Torneado, esmaltado y repintado
(interior y exterior) en azul y verde, con
rameado, flores, capullo y pájaro en la torta

14 × 51,5 cm

Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)





Manuel Morales Alguacil
Plato con escudo imperial, 1929
Torneado, esmaltado y repintado en azul

5,1 x 32,5 cm
Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)

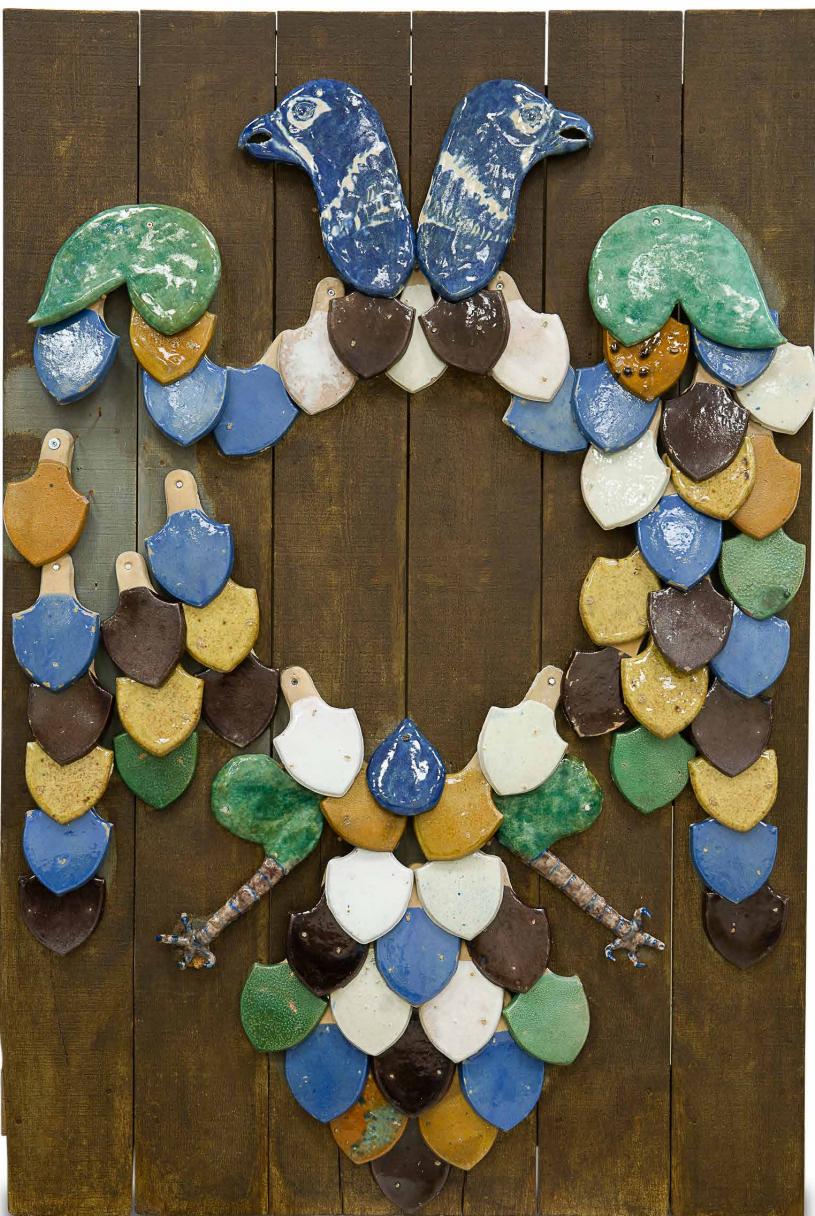


Agustín Morales Jiménez
Zafa, 1990
Torneada, bizcochada, esmaltada y repintada en azul

9 x 40,5 cm
Reproducción de una pieza del S. XVIII,
con escudo de la orden del Carmen
Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)

Paño con águila bicéfala
Fábrica de Cerámica San Isidro, c. 1930
Madera y gallones cerámicos esmaltados

1,55 × 1,04 m
Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)



Paño “San Isidro”
Fábrica de Cerámica San Isidro, 1950
Azulejos de cerámica decorados a cuerda seca

1,05 × 0,63 m
Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)

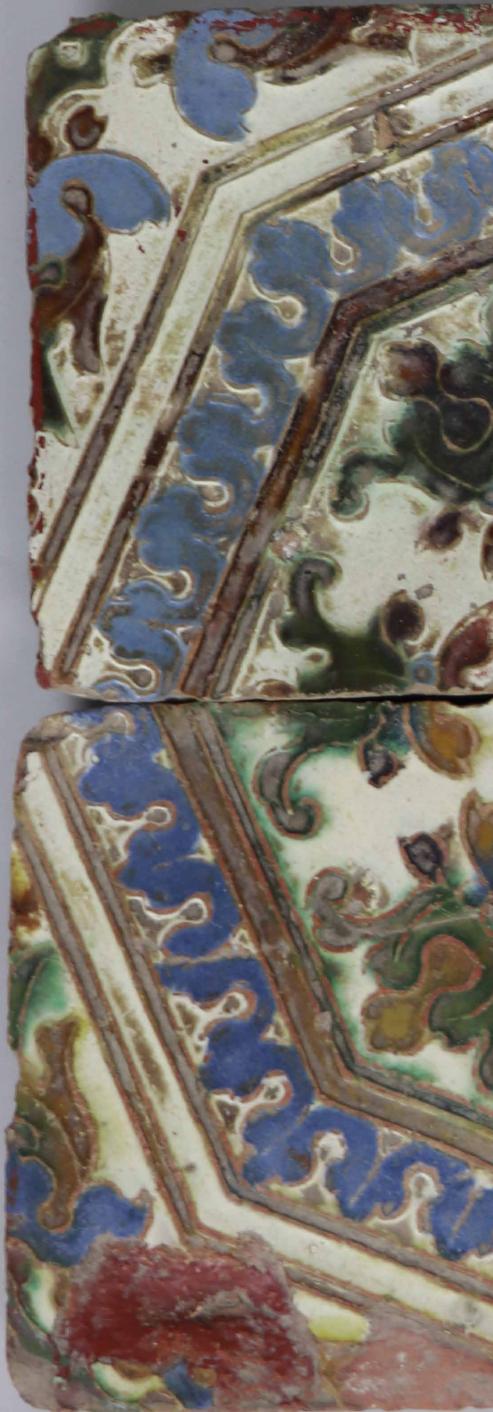




Azulejos
Siglo XVII
Moldeados, esmaltados y decorados en
azul y verde con motivos vegetales

15 × 15 cm c/u
Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)





Azulejos

Segunda mitad del siglo XVI

Cerámica de arista-cuenca o relieve.

Pintados en azul verde y morado (marrón)

29 x 29 cm c/u

Universidad de Granada

Donación Hermanos Morales Jiménez

(Hijos de Agustín Morales Alguacil)





Azulejos
Principio del siglo XX
Cerámica de arista-cuenca o relieve.
Pintados en azul verde y morado (marrón)

10,5 × 35 cm c/u
Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)





Atanor
Circa 1850
Arcilla torneada y cocida

38 x 18 cm
Universidad de Granada







Figurilla de caballo, posiblemente ibero
Arcilla modelada

5,2 x 7,5 cm
Departamento de Prehistoria y Arqueología
Universidad de Granada

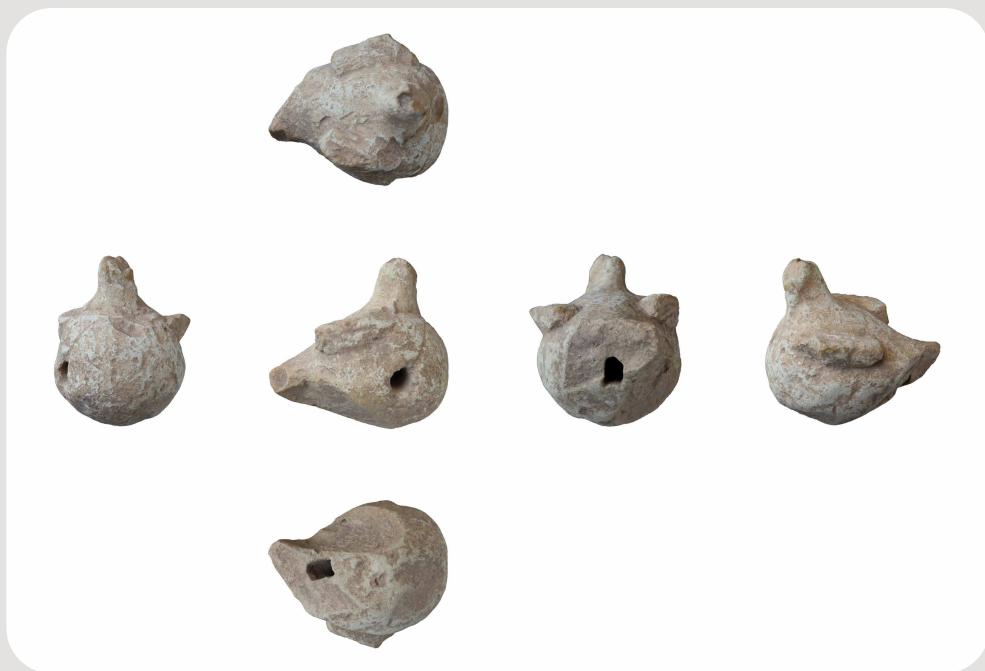


Silbato ibero

Cuenta con dos agujeros a través
de los cuales emite el sonido
Modelado, siglos VI-I a.C.

1,8 x 5,9 cm

Departamento de Prehistoria y Arqueología
Universidad de Granada



Figurilla en forma de pájaro

Perforado por dos agujeros que llevan a proponer su identificación como silbato
Modelado, siglos VI-I a.C.

4 x 4 cm

Departamento de Prehistoria y Arqueología
Universidad de Granada

Juego de ajedrez

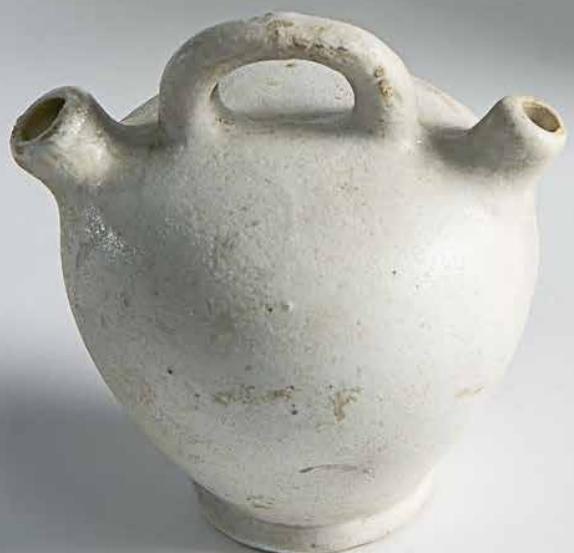
Fábrica de Cerámica San Isidro, 1967
Modeladas y esmaltadas en verde
y morado (marrón). Tablero de azulejos
esmaltados y decorados en azul, verde
y morado (marrón)

12 × 43,5 cm

Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales
Jiménez (Hijos de Agustín
Morales Alguacil)









Agustín Morales Alguacil
Tres juguetes de porcelana, c. 1945

Modelado
Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)





Pondus

Pesa de telar romana, siglos I a.C.- III d.C.
Modeladas y con dos agujeros en la parte
superior para tensar los hilos

11 x 18 cm y 11 x 14 cm

Departamento de Prehistoria y Arqueología
Universidad de Granada





Pondus

Pesa de telar romana, siglos I a.C.- III d.C.
Modeladas y con dos agujeros en la parte
superior para tensar los hilos

11 x 18 cm y 11 x 14 cm

Departamento de Prehistoria y Arqueología
Universidad de Granada

Horno
Arcilla refractaria, hierro

74,5 x 23,5 x 30 cm
Universidad de Granada





Vasos porosos de Pila Lechanché
Cerámica, latón y plomo

18,5 x 6,2 cm
Departamento de Didáctica de las Ciencias
Experimentales
Universidad de Granada



Crisoles
Cerámica refractaria

14 x 19 cm
Departamento de Fisicoquímica
Universidad de Granada

Orza de la Triaca Magna
Siglo XVIII

Arcilla torneada, asas de herradura,
esmaltada y con epigrafía en azul
Museo de Historia de la Farmacia
Universidad de Granada





Albarelo Corteza Satirion
Arcilla torneada, esmaltada, cocida
Siglo XVI

19 x 8,5 cm
Procede del Colegio de Santiago
Museo de Historia de la Farmacia
Universidad de Granada



Albarelo

Talavera de la Reina, Siglo XVIII

Arcilla torneada, esmaltada, decorado
en azul con óxido de cobalto y cocido

25 x 9 cm

Procede de la Farmacia Avilés de Santa Fe

Museo de Historia de la Farmacia

Universidad de Granada

Orza

Talavera de la Reina, Siglo XVIII

Arcilla torneada, esmaltada, decorada con escudo monástico en diversos óxidos, predominando el azul (cobalto) y el marrón (manganeso)

Procede del Monasterio de San Jerónimo
Museo de Historia de la Farmacia
Universidad de Granada





Retorta

Arcilla torneada y cocida

60 x 5,7 x 2 cm

Universidad de Granada

Museo de Historia de la Farmacia

Donación D. Antonio Pare Vialane





Agustín Morales Jiménez
Bosque 46 (detalle), 2003
Teseles de arcilla refractaria
esmaltada y cocida en alta
temperatura. Metal y madera

1,46 x 1,25 cm
Universidad de Granada
Donación del artista



*Cerámica
contemporánea.
Creación e
innovación*

La cerámica actual presenta un panorama de gran riqueza y profundidad, lleno de matices y aportes significativos que es, además, demostrativo de su plena vigencia como disciplina artística contemporánea.

Presentamos aquí un importante volumen de piezas realizadas a partir de material cerámico que evidencian la renovación plástica y técnica que este material está experimentando en las últimas décadas con nuevas lecturas más comprometidas y donde tradición y modernidad conviven de forma natural.



Agustín Morales Alguacil
Gitana, c. 1942
Vaciado a molde

39 × 15,7 × 16,5 cm
Universidad de Granada
Donación Hermanos Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)



Agustín Morales Alguacil

Gitana con vestido azul, c. 1942

Modelado y esmaltado

37 × 15 × 15,8 cm

Universidad de Granada

Donación Hermanos Morales Jiménez

(Hijos de Agustín Morales Alguacil)

María José Morales Jiménez
S/T, 1978
Cerámica vidriada

44 × 35 cm
Premio Alonso Cano de la Universidad de Granada, 1979
Universidad de Granada



Agustín Morales Jiménez
Estela triangular, 1996
Arcilla refractaria y esmaltes de alta temperatura.
Modelada y cocida a 1220 °C

59 x 59,9 x 30 cm
Universidad de Granada
Donación del artista





Agustín Morales Jiménez
Bosque 46, 2005
Teselas de arcilla refractaria,
esmaltada y cocida en alta
temperatura. Metal y madera

1,46 x 1,25 cm
Universidad de Granada
Donación del artista







Jesús Montoya Herrera
Clowns, 2009
Barro cocido, madera y metal

Composición con medidas variables
Premio Alonso Cano de la Universidad de Granada, 2009
Universidad de Granada





Elena Martínez Melgarejo
Nymphaea, 2015
Porcelana, metacrilato e hilos

Medidas variables
Premio Alonso Cano de la Universidad de Granada, 2015
Universidad de Granada







Laura Segura Gómez
Si quiero, 2014
Porcelana

Medidas variables
Premio Alonso Cano de la Universidad de Granada, 2014
Universidad de Granada



Oihana Cordero
Amantes#19, 2017
Cerámica refractaria y tela

25 x 25 x 12 cm
Universidad de Granada
Donación de la artista







Joaquín Francisco Araujo Soler
Si el zapato encaja, 2020
Cerámica vidriada

135 x 50 x 50 cm
Premio Alonso Cano de la Universidad de Granada, 2020
Universidad de Granada



Agustín Morales Jiménez

Vaso. Serie "Tradición Renovada", 2023

Arcilla común, bizechada, esmaltada, decorada con óxidos de cobalto y cobre. Cocida a 970 °C

42,50 x 26 cm de diámetro

Universidad de Granada

Donación del artista





Agustín Morales Jiménez
Tazón. Serie "Tradición Renovada", 2023
Arcilla común, bizcochada, esmaltada, decorada
con óxidos de cobalto y cobre. Cocida a 970 °C

11 cm x 26 cm de diámetro
Universidad de Granada
Donación del artista



María José Morales Jiménez
Círculos, 2002
Modelada en Gres. Esmaltes y saturación de óxidos.
Cocida a 1220 °C

57 cm x 28 cm
Universidad de Granada
Donación de la artista



María José Morales Jiménez

Fuente, 2020

Torneada en arcilla refractaria. Esmalte y
saturación de óxidos. Cocida a 1220 °C

14 x 34 cm de diámetro

Universidad de Granada

Donación de la artista



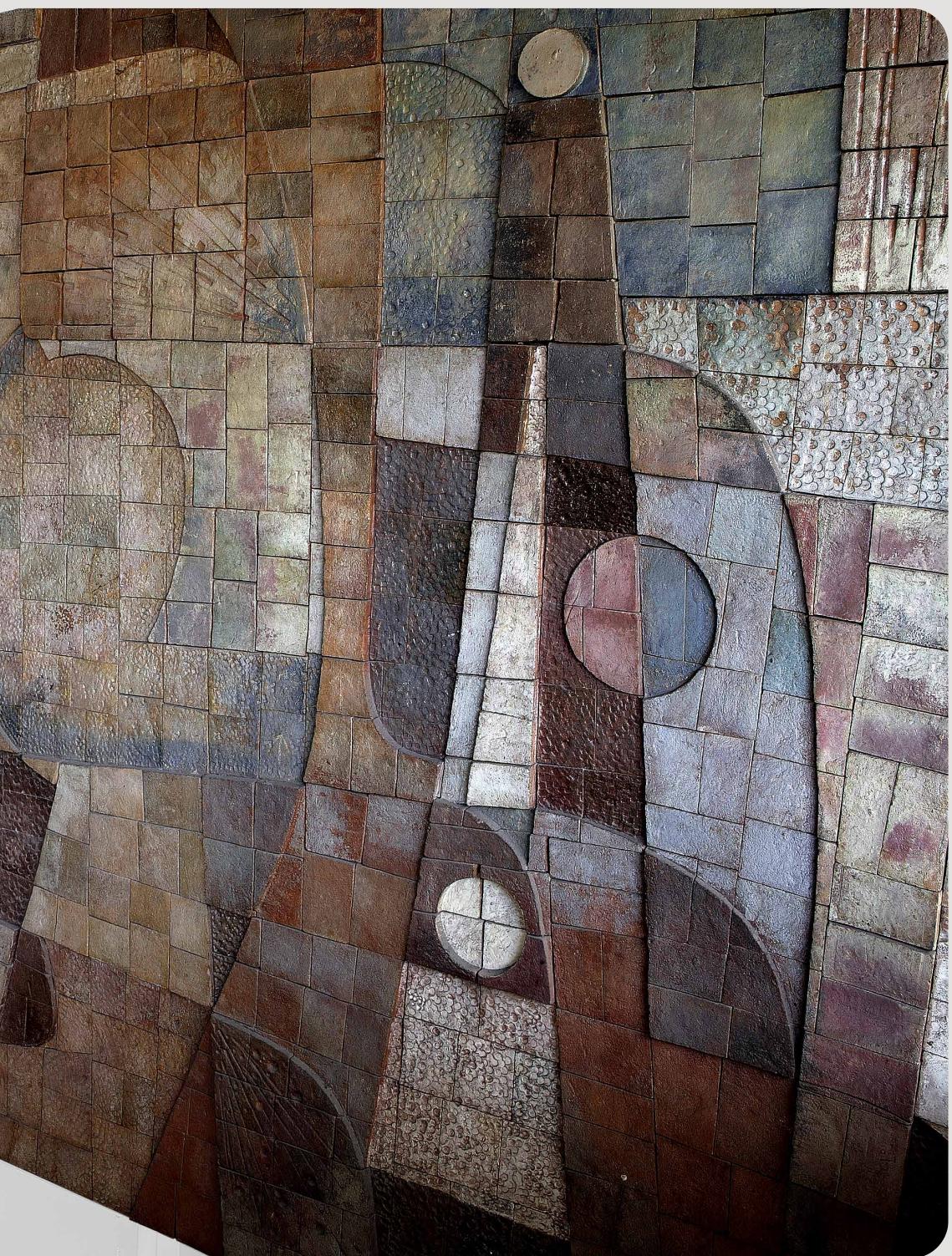


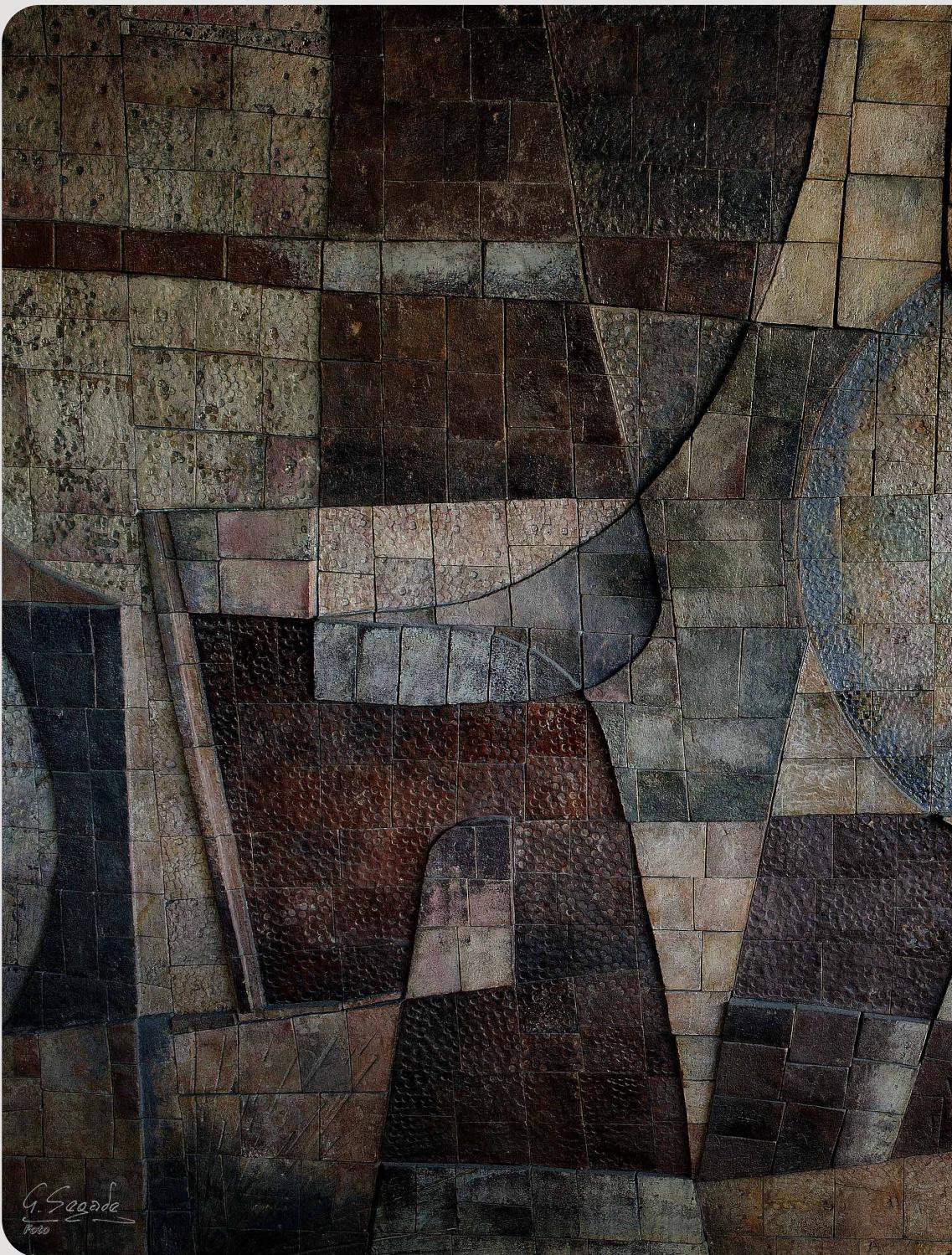


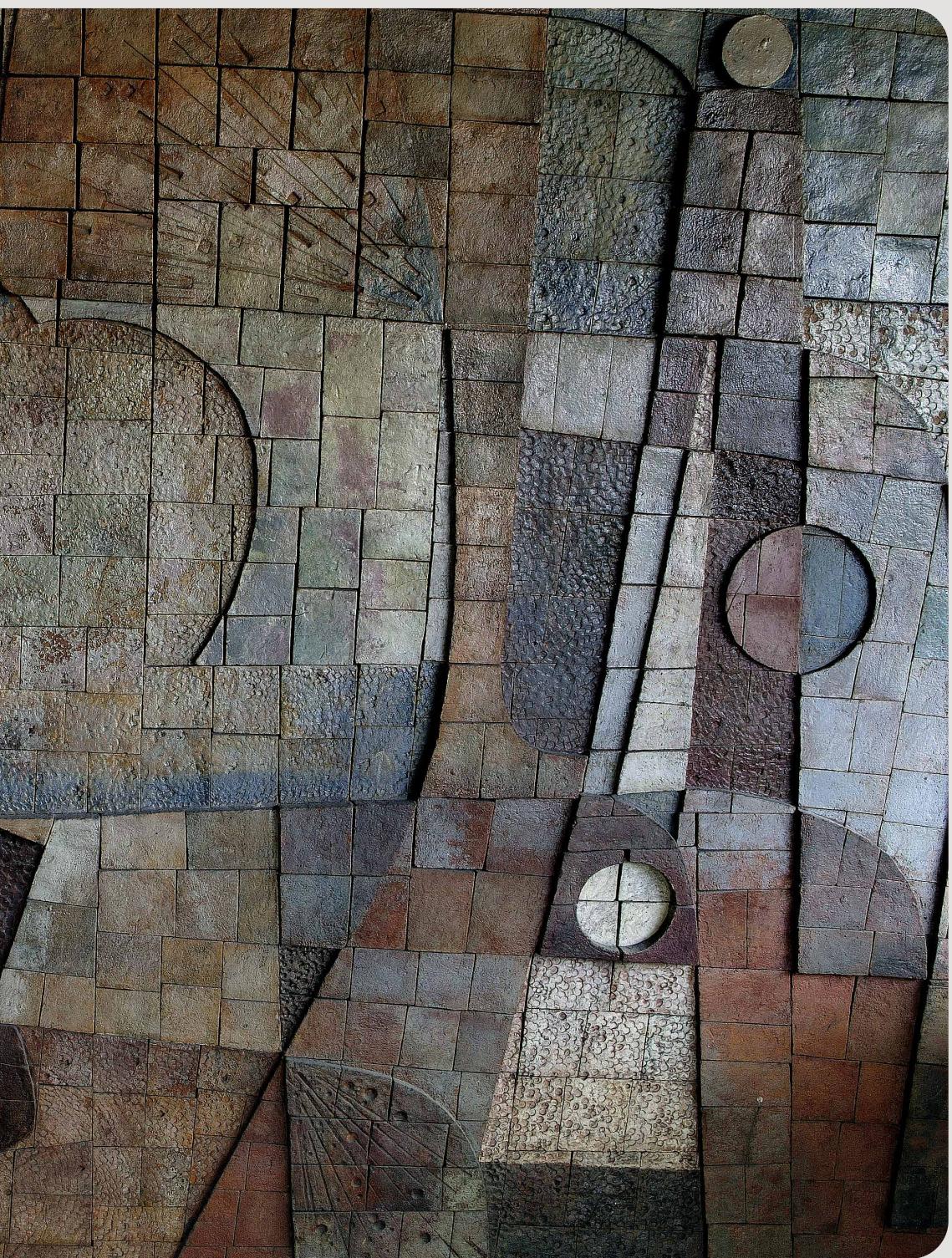
Abelardo Herrero
S/T, c. 1970
Cerámica esmaltada
Mural en el hall de entrada de la Facultad de Ciencias

5,78 x 17,85 m
Universidad de Granada

G. Segade
[Signature]
Foto











CRÉDITOS INSTITUCIONALES

RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA
Pedro Mercado Pacheco

VICERRECTORA DE EXTENSIÓN
UNIVERSITARIA, PATRIMONIO Y
RELACIONES INSTITUCIONALES
Marga Sánchez Romero

DIRECTORA DE PATRIMONIO
María Luisa Bellido Gant

EXPOSICIÓN

ORGANIZA

Universidad de Granada
Vicerrectorado de Extensión Universitaria,
Patrimonio y Relaciones institucionales
Área de Patrimonio

EQUIPO CURATORIAL
Hermógenes Ruiz Ruiz
María Luisa Bellido Gant
Elena H. Sánchez López

MUSEOGRAFÍA Y COORDINACIÓN TÉCNICA
Manuel Rubio Hidalgo
Marta Arroyo Torrededero
Carmen Roca Velarde

DISEÑO Y COORDINACIÓN GRÁFICA
Patricia Garzón Martínez
Carmen Parra Ruiz
Irene Verdejo Navarro

REGISTRO Y CONSERVACIÓN
Concha Mancebo Funes
Francisco José Rosúa Luna
Manuela García Lirio
Mounia Aoulad ben Mansour Miguou
Raquel Boukrouna García
Roberto González Ruiz
Francisco José Sánchez Corrales
Juan Manuel Milla Mercado
Sergio Pereira Román

RESTAURACIÓN
Amparo García Iglesias
Adrián Pérez Álvarez
Paloma López Jiménez
Blanca Gegunde Fernández

RECREACIÓN DE ESTRUCTURA DEL TORNO
José Manuel Ruiz Jiménez

RECREACIÓN INFOGRÁFICA HORNOS
Jesús Rodríguez Bulnes
Elena H. Sánchez López
Milagros Sánchez Romero
Begoña Serrano Arnáez
Prodisa Comunicación

MONTAJE
Equipo de eventos del Hospital Real
P. Decor
Prodisa Comunicación

TRANSPORTES

Equipo de eventos del Hospital Real
PRODUCCIÓN GRÁFICA
Reproducciones Ocaña

SEGURO
One Underwriting

COMUNICACIÓN Y REDES
Oficina de Gestión de la Comunicación
de la Universidad de Granada
Isabel Rueda Castaño
Antonio Fernández Morillas

AUDIOVISUALES
Raquel Botubol Rivera

PROGRAMA EDUCATIVO
Isabel Bellido Gant
María Santamarina Sancho

SEGURIDAD
Departamento de Seguridad de la
Universidad de Granada

INSTITUCIONES PRESTADORAS
Fundación Cerámica Fajalauza Cecilio Morales
Fábrica de Cerámica Granadina Los Arrayanes
Asociación Cultural Arturo Cerdá y Rico
Biblioteca Universitaria

AGRADECIMIENTOS
Agustín Morales Jiménez
Hnos. Morales Jiménez
(Hijos de Agustín Morales Alguacil)
Cecilio Madero Morales
Andrés María Adroher Aroux
Alberto Dorado Alejos
Alejandro González Blas
Ana Isabel Heredia López
Guillermo García-Contreras Ruiz
Leyre Morgado Roncal
María Artés Rodríguez
Macarena Bustamante Álvarez
Miguel Bustos Zapico
Olga Moreno Trujillo
Facultad de Ciencias de la Salud.
Universidad de Granada
Facultad de Derecho. Universidad de Granada
Museo de Historia de la Farmacia Profesor José Mª
Suñé Arbussá. Universidad de Granada
Departamento de Didáctica de las Ciencias
Experimentales. Universidad de Granada
Departamento de Escultura. Universidad de Granada
Departamento de Fisicoquímica.
Universidad de Granada
Departamento de Prehistoria y Arqueología.
Universidad de Granada

CATÁLOGO

EDITA

UNIVERSIDAD DE GRANADA
Vicerrectorado de Extensión Universitaria,
Patrimonio y Relaciones Institucionales

COORDINACIÓN CIENTÍFICA

María Luisa Bellido Gant
Elena H. Sánchez López
Hermógenes Ruiz Ruiz

AUTORES

María Luisa Bellido Gant
Macarena Bustamante Álvarez
Hermógenes Ruiz Ruiz
Elena H. Sánchez López

FOTOGRAFÍA

Antonio Fernández Morillas
Juan Manuel Gómez Segade
Raúl González Lacera
Helena Adriana Núñez Caravaca
Ada Quero Díaz
Ana Isabel Heredia López
Miguel Ángel Cepeda Morales
Juan Manuel Milla Mercado

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Patricia Garzón Martínez

IMPRIME

Imprenta del Arco

ISBN: 978-84-338-7235-7

D.L.: Gr. 447-2024

© de la edición: Universidad de Granada
© de los textos: sus autores y Universidad
de Granada
© de las imágenes: sus autores y propietarios legales

